

Programa de  
Especialización en Teoría,  
Métodos y Técnicas de

**INVESTIGACION  
SOCIAL**



# Investigación cualitativa

**Carlos A. Sandoval Casilimas**

INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO  
DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, ICFES

DIRECCIÓN GENERAL  
Calle 17 No. 3-40 A.A. 6913  
Teléfonos: 3387338 - 3387360  
Fax: 2836778  
Bogotá, Colombia

HEMEROTECA NACIONAL UNIVERSITARIA CARLOS LLERAS RESTREPO  
SUBDIRECCIÓN DE FOMENTO Y DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR  
Avenida Eldorado No. 44A-40  
Teléfono: 3689780  
Telefax: 3680028  
Bogotá, Colombia

DIRECTOR DEL ICFES: Daniel Bogoya Maldonado

SUBDIRECTORA DE FOMENTO  
Y DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: María de Jesús Restrepo

COPYRIGHT: ICFES 1996  
Módulos de Investigación Social

ISBN: 958-9329-09-8 Obra completa  
ESPECIALIZACIÓN EN TEORÍA, MÉTODOS  
Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

ISBN: 958-9329-18-7 Módulo cuatro  
INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Composición electrónica: ARFO Editores e Impresores Ltda.  
Diciembre de 2002

## **Segunda unidad**

### **Enfoques y modalidades de investigación cualitativa: rasgos básicos**

#### **2.1 Perspectivas comprensivas y explicativas de la investigación social cualitativa: fundamentos teóricos y características específicas**

Aunque, como se dijo en un apartado anterior, la lista de opciones incluidas dentro de la gran familia de la llamada investigación social de corte cualitativo es muy amplia, nosotros en rigor y para fines expositivos abordaremos con un poco más de detalle cinco de esas aproximaciones. Ellas son, desde la perspectiva interpretativa: la etnografía, la etnometodología y la hermenéutica; y desde una perspectiva explicativa: la investigación acción y la teoría fundada. Sin embargo, de manera previa y como aporte a las claridades que es necesario hacer en este terreno, presentaremos en una primera parte los que a nuestro juicio son dos de los fundamentos teóricos más importantes de muchos de los encares cualitativos de la investigación social. Ellos son el interaccionismo simbólico y la fenomenología. Un tercer fundamento, representado, por la teoría de la acción comunicativa, fue desarrollado ampliamente en Hoyos y Vargas (1997), por lo que invitamos a nuestros lectores a hacer un repaso del mismo.

##### **2.1.1 El interaccionismo simbólico o sociología cognoscitiva, uno de los fundamentos teóricos generales de la investigación cualitativa**

Las raíces filosóficas de esta corriente del pensamiento, según Coulon (1995), se hallan en el pragmatismo de John Dewey, del que fueron pioneros Charles Peirce y William James. El Interaccionismo Simbólico representado por Cicourel (1974) y sus seguidores le da un peso específico a los significados sociales que las personas asignan al mundo

que les rodea. Para desarrollar su punto de vista Blumer, otro representante de esta tendencia, plantea tres premisas que fundamentan su perspectiva:

*las personas actúan con respecto a las cosas e inclusive frente a las personas sobre la base de los significados que unas y otras tienen para ellas; los significados son productos sociales que surgen durante la interacción; los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación.*

La manera como el interaccionismo plantea los objetos por investigar, entonces, ya no son la cultura en general o los productos culturales en particular, sino esencialmente los procesos de interacción a través de los cuales se produce la realidad social dotada de significado. Desde esta última perspectiva, la preocupación por la realidad social como un ente con existencia previa a la interacción pierde interés. Es la dinámica de producción de significación por parte de los actores sociales, entonces, el eje de las búsquedas de esta perspectiva conceptual y metodológica.

Desde la óptica expuesta, todas las organizaciones, culturas y grupos están integrados por actores envueltos en un proceso permanente de significación e interpretación del mundo que les rodea, en palabras de Becker (1986), citado por Coulon (op. cit.).

*(...) Para entender la conducta de un individuo, debemos conocer cómo percibía la situación, los obstáculos a los que creía tener que enfrentarse, las alternativas que se le ofrecían; sólo podremos comprender los efectos del campo de posibilidades, de las subculturas de la delincuencia, de las normas sociales y de otras explicaciones de comportamiento comúnmente invocadas si las consideramos desde el punto de vista del actor (...) p. 60.*

Uno de los rasgos fundamentales del interaccionismo simbólico es que se aparta de una forma radical de aquellas teorías sociales, que, trabajando como eje de análisis de la realidad humana el problema de la significación, presuponen la existencia de significados sociales ocultos tras el mundo fenoménico de las apariencias. Desde esta óptica el centro de su análisis está en el estudio del mundo social visible, tal y como lo hacen y comprenden

los actores vinculados al mismo, lo que significa un interés por el estudio de la interacción en sí misma y no solo como una expresión de las estructuras profundas de la sociedad.

El interaccionismo simbólico muestra, según los analistas del mismo, dos tendencias: una de corte conductista social y otra de perfil más fenomenológico. La primera orientación derivada de la adhesión a los planteamientos de Georges Herbard Mead, está preocupada por construir un vocabulario científico propio. La segunda, en cambio centra su preocupación en conducir la investigación sociológica a través de la descripción y el análisis de los conceptos y razonamientos empleados por los actores. Los desarrollos principalmente de Blumer (1982) y Goffman (1972) se sitúan en la segunda tendencia enunciada.

Tratamientos más detallados y recientes, de los planteamientos y desarrollos del interaccionismo simbólico, traducidos al Castellano, se pueden hallar en Alexander (1995, pp. 161-193), Coulon (1995, pp. 59-74), Ritzer (1996, pp. 213-262) y Woods (1998, pp. 49-98).

### **2.1.2 La fenomenología, otro gran pilar conceptual de la investigación social de tipo cualitativo**

Los fenomenólogos dicen, Holstein y Gubrium (1994), tratan de describir la experiencia sin acudir a explicaciones causales. Para el efecto, es orientador el trabajo de Heidegger quien describió lo que él llamó la “estructura del mundo de la vida” focalizándola sobre la experiencia vivida. Este concepto va a convertirse en la base de todo un nuevo marco de comprensión y de análisis de la realidad humana y va a ser retomado por teóricos sociales contemporáneos como Jurgen Habermas (ver al respecto el módulo 2 de la presente serie).

#### *2.1.2.1 Existenciales y proceso metodológico*

Los cuatro “existenciales” básicos para el análisis antes mencionados son: *el espacio vivido* (espacialidad), *el cuerpo vivido* (corporeidad), *el tiempo vivido* (temporalidad) y *las relaciones humanas vividas* (relacionabilidad o comunalidad), (van Mannen, 1990).

El interés gira, entonces, alrededor de la búsqueda de acceso a la esencia de ese conjunto de existenciales, para lo cual Spielberg, citado en Boyd (1993), plantea los siguientes siete pasos:

- A. *Intuición*: implica el desarrollo de los niveles de conciencia a través del ver y el escuchar.
- B. *Análisis*: el cual involucra la identificación de la estructura del fenómeno bajo estudio mediante una dialéctica (conversación/diálogo) entre el actor (participante /sujeto) y el investigador. Este conocimiento se genera a través de un proyecto conjunto en el cual interrogado e investigador, juntos, se comprometen a describir el fenómeno bajo estudio. Es lo que Habermas irá a llamar “actitud realizativa”.
- C. *Descripción*: en este paso, quien escucha explora su propia experiencia del fenómeno. El esclarecimiento comienza cuando el mismo es comunicado a través de la descripción.
- D. *Observación* de los modos de aparición del fenómeno.
- E. *Exploración en la conciencia*: en este estadio del proceso, el investigador reflexiona sobre las relaciones (o afinidades estructurales) del fenómeno. Por ejemplo, considerar las relaciones entre dolor y herida. El investigador tenderá a ver bajo qué condiciones se experimentan (modos de aparición) y la naturaleza y significado del dolor (Morse y Field, 1995).
- F. *Suspensión de las creencias* (reducción fenomenológica): es lo que Rockwell (1986) llama “suspensión temporal del juicio”.
- G. *Interpretación de los significados ocultos o encubiertos*: este último paso se usa en la fenomenología hermenéutica para describir la experiencia vivida en una forma tal que pueda ser valorada para informar la práctica y la ciencia.

Desde la perspectiva de las técnicas específicas (Morse y Field, op. cit.), señalan el rastreo de las fuentes etimológicas, la búsqueda de frases idiosincráticas o modismos, la obtención de descripciones experienciales (vivencias) de una persona interrogada, la observación y reflexión adicional de literatura, escritura y reescritura fenomenológica (Ray, 1994 y Van Manen, 1990; citados por Morse y Field, op. cit.)

### **2.1.3 La etnografía, una visión de lo humano desde la cultura**

La etnografía, como es bien sabido, partió de construir su objeto de estudio ligado a la discusión de la cultura, inicialmente solo en sociedades consideradas elementales,

catalogación hecha bajo el criterio de que tales sociedades no habían accedido a la civilización entendida a la manera occidental. Más tarde y en contraste, surgirá la llamada etnografía de las sociedades complejas, con aplicaciones a grupos poblacionales específicos como los viejos y a ámbitos nuevos tales como la institución psiquiátrica, el aula escolar y la fábrica, entre otros. Ligados a estos desarrollos vendrán, de manera consistente, las propuestas de las denominadas “antropologías urbanas”.

En su nueva acepción, la etnografía desagrega lo cultural en objetos más específicos, tales como la caracterización e interpretación de pautas de socialización, la construcción de valores, el desarrollo y las expresiones de la competencia cultural, el desarrollo y la comprensión de las reglas de interacción, entre otros.

Recientemente, Boyle (1994) ha planteado un sistema de clasificación de las etnografías bajo las denominaciones de etnografías clásicas u holísticas, etnografías particulares o focalizadas, etnografías transversales y etnografías etnohistóricas.

Sin embargo, a pesar de la anterior tipología, se señala que la mayoría de las etnografías pueden identificarse por ciertas características comunes, tales como: su holismo, su contextualización y su reflexividad. La etnografía siempre está orientada por el concepto de cultura y tiende de manera generalizada a desarrollar conceptos y a comprender las acciones humanas desde un punto de vista interno. Un etnógrafo, en esa perspectiva, trata de hallar respuestas a preguntas como la siguiente: ¿En qué formas los miembros de una comunidad construyen activamente su mundo?

De una manera resumida, dos reconocidos etnógrafos, Atkinson y Hammersley (1994, P. 248), caracterizan la etnografía como una forma de investigación social que contiene de manera sustancial los siguientes rasgos:

- Un fuerte énfasis en la exploración de la naturaleza particular de los fenómenos sociales, más que en llevar a cabo pruebas de hipótesis acerca de ellos.
- Una tendencia a trabajar primariamente con datos “inestructurados”, esto es, datos que no se han codificado de manera previa a su recolección en un conjunto de categorías analíticas cerradas.

- Una investigación de un número pequeño de casos , a veces solo un caso, en detalle.
- Un análisis de datos que involucra la interpretación explícita de los significados y funciones de las acciones humanas, producto que toma la forma de descripciones y explicaciones verbales principalmente, con un rol de la cuantificación y el análisis subordinado al máximo.

Aunque para las diversas formas de etnografía, el eje más genérico de su trabajo es la cultura, la conceptualización propia de lo cultural no es homogénea y ha sufrido grandes cambios desde su formulación inicial hasta el presente. No es lo mismo referirse o enfrentarse, por ejemplo, al problema de la cultura propia de un grupo étnico, que al de una institución u organización, o al de un grupo caracterizado por el padecimiento de una enfermedad como el sida. En realidad, muchos sujetos, de manera simultánea, pertenecen a diferentes culturas o subculturas, o como algunos prefieren denominar a distintos ámbitos simbólicos y materiales específicos; en razón a esto algunos antropólogos han decidido acuñar el término de “cultura mayor” para designar o identificar la dimensión que constituirá el eje de sus análisis.

Otro rasgo diferenciador importante es que el enfoque etnográfico relleva en el análisis una dimensión temporal más ligada con lo actual cotidiano, mientras, por ejemplo, las historias sociales y las historias de vida se centran más en lo pasado y en lo ausente físicamente.

Desde la perspectiva de las fuentes y los medios de recolección de información, los enfoques etnográficos tienen, como conceptos fundamentales, los de “informante clave” y “observación participante”. En contraste, las historias sociales, asumen los conceptos de testimonio y análisis de archivo; las historias de vida, los de entrevista en profundidad y de análisis de documentos personales; mientras la investigación acción participativa, se identifica más frecuentemente con los de taller y grupo de estudio.

Desde la óptica de la validación de sus hallazgos, las diversas formas de etnografía acuden mucho más a la alternativa del **consenso** (ver Castillo, 1993 y Ursua, 1993), mientras que las dos formas de historia a las que hemos hecho alusión acuden a la opción de la búsqueda de **evidencias** (ver Hawtorn, 1995).



La etnografía en sus diversos matices ha tenido cabida en el análisis cultural de espacios macro como comunidades enteras y en análisis de envergadura cada vez menor como es el referido a las instituciones de tipo psiquiátrico, escolar, laboral. En estos últimos casos se ha focalizado el esfuerzo hacia el desentrañamiento de los sistemas de creencias, valores y pautas de comportamiento, que por un lado sostiene el *statu quo*, pero, por otro, son las que hacen viable impulsar el cambio y la innovación de esas realidades. Desarrollos más específicos han dado lugar a prácticas como las de etnopsiquiatría, y etnoeducación, entre otras.

Como ejemplos de aplicación específica y de extensión de su terreno original de trabajo se puede anotar que la etnografía fue incorporada al campo del cuidado de la salud por enfermeras antropólogas como Aamodt (1982), Leininger (1969) y Ragucci (1972). Estas investigaciones se encauzaron hacia el examen de los efectos de la cultura en la salud, Davis (1992). En el campo de la educación, existe toda una tradición en la Gran Bretaña (ver Woods, 1987). (En América Latina, ver, entre otros, Edwards, 1990; Assael y Newman, 1991; Balderrama de Crespo y Otros, 1982; Rockwell y Espeleta, 1980; Parra Sandoval, 1986, 1987).

Una de las tendencias contemporáneas más importantes dentro del trabajo etnográfico es la representada por Clifford Geertz, quien, se orienta hacia una antropología concebida como acto interpretativo a diferencia de Lévi-Strauss que centró buena parte de sus esfuerzos en el desarrollo de una metodología para construir una antropología científica, como lo fue en un principio el método estructural. Al respecto, Reynoso (1989) en la introducción al texto clásico de Geertz *La interpretación de las culturas*, caracteriza el trabajo de Geertz como un movimiento que “(...)deja ...un espacio generoso para propugnar una lectura del quehacer humano como texto y de la acción simbólica como drama (...), p. 9.

En el tema del divorcio, entre explicación y comprensión, Geertz tercia por una “explicación interpretativa” que la caracteriza como *un tipo de explicación que no es glosografía exaltada o imaginación en libertad* (Reynoso, op. cit., p. 10). Para apoyar esta perspectiva, Geertz (1989) propugna por un concepto de cultura, en sus palabras, “(...) esencialmente semiótico ... Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en búsqueda de leyes, sino

*una ciencia interpretativa en búsqueda de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en superficie (...)*” (p. 20)

Este último concepto, planteado por Geertz, va a desarrollarse luego con una propuesta de objeto para la etnografía en términos de una descripción densa de la cultura, que es un concepto cercano por analogía, al de *estructura profunda* empleado por los lingüistas chomskianos. En ese horizonte, el análisis consiste en enfrentar “(...) *una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas y enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse alguna manera, para captarlas primero y para explicarlas*<sup>12</sup> después. (...)” (Geertz, op. cit., p. 24).

Desde esa mirada, el hacer etnografía para este autor británico, “(...) *es como tratar de leer (en el sentido de interpretar un texto) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las gráficas convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada(...)*” (p. 24).

#### **2.1.4 ¿Etnociencia, etnometodología, análisis componencial o antropología cognoscitiva alternativas a la etnografía convencional?**

La Etnociencia (Etnosemántica o Etnolingüística) denominada por otros Etnografía Cognoscitiva, se desarrolló en los años tardíos de la década del 60. Su propósito fue intentar una mejora de la Etnografía acusada de ser blanda, subjetiva y no científica. La etnografía dentro de esta acepción, fue concebida como un método para desarrollar descripciones precisas y operacionalizadas de los conceptos culturales. Como lo sugieren los nombres alternativos de Etnosemántica o Etnolingüística, esta se deriva de la Lingüística, y los investigadores emplean el análisis estructural de la Fonología y la Gramática como base para el análisis de datos. Básicamente es un método de descubrimiento sobre “Cómo la gente puede ver su <<mundo experiencial>> y la forma en que ellos hablan acerca de él” (Frake, 1962, P. 74; citado por Morse y Field, 1995, P.29).

La meta del investigador, en esa perspectiva, es describir o comprender, el concepto abstracto a través de un análisis construido desde la perspectiva de los informantes. Así,

12. La cursiva es del autor del presente texto.

los sistemas culturales se determinan a través del examen por parte del investigador de una serie de distinciones fenomenológicas que son significativas para los propios participantes. La acepción de cultura que subyace a esta perspectiva es la de un conjunto de estructuras psicológicas mediante las cuales los individuos o grupos de individuos guían su conducta, es en otros términos, todo aquello que cualquier persona debe conocer o creer a fin de obrar de una manera aceptable para los miembros de una sociedad.

En la línea de ideas anterior, Garfinkel (1967) plantea como objetos de estudio para el caso de la Etnometodología, “las actividades prácticas, las circunstancias prácticas y el razonamiento sociológico práctico (...) concediéndole un lugar semejante en su análisis a lo banal-ordinario y a lo trascendental-extraordinario”. Agrega además, que lo social está en permanente construcción y que, por ende, los hechos sociales solo pueden concebirse como realizaciones de los miembros de dicha sociedad.

Esta forma de comprender los etnometodólogos la realidad social conduce a detallar la mirada en los procesos que los miembros de una forma social utilizan para producir y reconocer su mundo, para hacerlo familiar al componerlo (H. Mehan. “Le Constructivisme Social en Psychologie et en Sociologie” En: *Sociologies et Sociétés*, (1982), Vol. XIV, No. 2, PP. 77-95. Por esta manera de proceder, la Etnometodología se aproxima a las propuestas del análisis institucional y de la pragmática.

En relación con la primera, el punto de encuentro está en la tesis según la cual, no solamente existen instituciones sino fuerzas y procesos instituyentes. En cuanto a la segunda, el contacto está en el reconocimiento de que el lenguaje solo puede adquirir sentido “completo” dentro del contexto de su producción, es decir dentro de un contexto “práctico específico”.

La tarea del investigador entonces, será develar los medios empleados por los miembros para organizar su vida social común, para lo cual, requerirá, en primer lugar, plantearse una estrategia que le permita descubrir lo que hacen los miembros de una comunidad o una sociedad determinada, para luego, entrar a desentrañar el significado íntimo de ese mundo social particular al que pertenecen quienes son considerados miembros del mismo.

En términos metodológicos asumir, el primero de los puntos anotados, implicará realizar un trabajo de muestreo cualitativo que permita focalizar las observaciones y análisis más

pertinentes. Mientras el segundo de los aspectos demandará adelantar un trabajo de seguimiento etnográfico que le permita al investigador no solo observar las “realizaciones” de los participantes en su desempeño sociocultural habitual sino también, registrar qué dicen sobre dichas realizaciones los propios participantes y descubrir, él o los significados, que estas tienen para ellos. Sobre estas consideraciones metodológicas volveremos más en detalle cuando abordemos los temas del “*mapeo*”, el *muestreo cualitativo* y la *validación consensual*.

Un supuesto de base del que parte la etnometodología para apoyar toda su propuesta de trabajo cualitativo es que la construcción del mundo social por parte de los miembros es metódica y que la misma se apoya en los recursos culturales que permiten no solo construirlo, sino también reconocerlo e interpretarlo. Mehan (Op.cit., P.97) en relación con este planteamiento afirma de manera categórica que “(...) Solo sabiendo cómo construyen los miembros sus actividades podemos estar razonablemente seguros de lo que son dichas actividades (...)”. Remata este planteamiento con un señalamiento a algunas formas tradicionales de investigación social en estos términos: cuando se afirma que “el secreto del ensamblaje social, no reside en las estadísticas producidas por los miembros <<expertos>> y utilizadas por otros <<expertos sociales>> que han olvidado su carácter cosificado. sino que por el contrario, se devela por medio del análisis de los etnométodos, es decir, de esos procesos que los miembros de una comunidad humana utilizan para producir y reconocer su mundo”

Levi-Strauss (1963), citado por Morse y Field (op. cit., p. 30), resume el proceso de la etnociencia de la siguiente manera:

“El investigador alterna entre el análisis de la conducta lingüística y el estudio de la infraestructura consciente. Este proceso involucra el examen de los términos como entidades independientes. Dentro del sistema cultural, el propósito de la etnociencia es descubrir leyes generales, bien sea, a través de la inducción o de la deducción lógica”. No obstante, esta afirmación del gran antropólogo estructuralista francés, es claro que la búsqueda de leyes universales en el ámbito de lo social y lo cultural no es ya el norte prioritario de los científicos sociales en esta época<sup>13</sup>.

13. Esta afirmación de Levi Strauss es coherente con sus propias búsquedas en el contexto de la cultura donde encuentra que, pese al particularismo defendido por muchos antropólogos, sí es posible encontrar invariantes estructurales en la cultura como en los casos por él estudiados de la prohibición universal del Incesto y la organización de los mitos.

### 2.1.5 La hermenéutica, algo más que una propuesta filosófica

Esta alternativa de investigación cualitativa, aparece como una opción que no se agota exclusivamente en su dimensión filosófica sino que trasciende a una propuesta metodológica en la cual la comprensión de la realidad social se asume bajo la metáfora de un texto, el cual es susceptible de ser interpretado mediante el empleo de caminos metodológicos con particularidades muy propias que la hacen distinta a otras alternativas de investigación.

Odman (1988) complementando esta mirada de la hermenéutica plantea que el propósito de la misma es incrementar el entendimiento para mirar otras culturas, grupos, individuos, condiciones y estilos de vida, sobre una perspectiva doble de presente y pasado.

Al igual que lo hemos señalado para otras opciones cualitativas, es necesario destacar que la óptica hermeneútica, ha construido su propia ruta, tanto en lo que atañe a la delimitación de su objeto como al desarrollo de su propuesta metodológica, a través de una importante transición que le representó el paso de una concepción inicial vinculada al desentrañamiento de textos sagrados, particularmente la Biblia, hacia, sus dos significados actuales: Como Fenomenología de la existencia y el entendimiento, que es la tendencia representada por Hans-Georg Gadamer y a la interpretación de la realidad social entendida como texto susceptible de múltiples lecturas, que representa el enfoque desarrollado por Paul Ricoeur, principalmente.

Dentro de la acepción planteada por Gadamer, se acentúa el carácter lingüístico del entendimiento esto en virtud de que las interpretaciones se expresan lingüísticamente pero a la vez el entendimiento se apoya en las categorías de pensamiento que el lenguaje ha proporcionado. Este autor, plantea además, la posibilidad de la interpretación válida en el contexto de lo que él denomina “*encuentro hermeneúutico*” donde idealmente se posibilitaría el diálogo entre horizonte de entendimiento y mundo vital trascendiendo los referentes de espacio y tiempo.

En la versión de Ricoeur, la hermenéutica se define como “la teoría de las reglas que gobiernan una exégesis, es decir, una interpretación de un texto particular o colección de signos susceptible de ser considerada como un texto”. En esta perspectiva, uno de los conceptos básicos es el de “círculo hermeneúutico”, que describe el movimiento entre la forma de ser el intérprete y el ser que es revelado por el texto.

El trabajo interpretativo que pretenden adelantar las distintas corrientes identificadas con la hermeneútica, parte de reconocer como principio, la posibilidad de interpretar cualquier texto, en una de dos formas principalmente. La primera, como una interpretación literal y la segunda, como una interpretación a partir de la reconstrucción del mundo del texto.

Para que las interpretaciones en cuestión adquieran aceptabilidad deben cumplir por lo menos las siguientes condiciones: a) Que explique toda la información relevante disponible, en tal sentido, dice Trankell (1972), si alguna acción o significación importante es excluida o difusamente reconstruida, la interpretación debe ser desechada; b) Que la interpretación planteada sea la más plausible para explicar los eventos o fenómenos interpretados.

En cuanto a sus aplicaciones prácticas el análisis hermeneútico, ha sido introducido a campos tan diversos como el del estudio de la identidad cultural, el análisis del desarrollo moral, y el análisis político. Un estudio representativo y disponible con relación a esta última temática y de esta perspectiva, es el de Mejía y Tickner (1992).

### **2.1.6 La investigación acción y la investigación-acción participativa: propuestas para generar conocimiento más allá de la interpretación y la explicación**

La investigación acción, representa una corriente de pensamiento inaugurada en su fase preliminar a finales de la década de los 40 del siglo XX<sup>14</sup> pero con desarrollos bastante diferentes hacia mediados de la década de los 70's. Un hito importante en esta segunda etapa y quizá el más conocido, fue la realización del Simposio Mundial Sobre la Investigación Acción y el Análisis Científico celebrado en la ciudad de Cartagena-Colombia en el mes de marzo de 1977; El cual, de alguna manera, se convirtió en la plataforma de lanzamiento de esta alternativa de investigación cualitativa en su forma más conocida hoy en día y, que tuvo su ingreso formal en los círculos académicos durante el Décimo Congreso Mundial de Sociología llevado a cabo en ciudad de México en 1982.

Sin embargo, no sobra advertir que al igual que en el caso de las otras modalidades de investigación, tras una denominación genérica, se recogen una gran variedad de alternativas de trabajo. Es así como Gajardo (1985) da cuenta de por lo menos las siguientes opciones:

---

14. Lewin, K. "La Investigación Acción y los Problemas de las Minorías". Versión original publicada en el *Journal of Social Issues*, vol. 2 núm. 4, 1946, pp. 34-46. Traducida al español en 1990 por María Cristina Salazar e incluida en la antología *La investigación acción participativa: inicios y desarrollos* publicada por Editorial Magisterio en 1992.

investigación acción, investigación para la acción, investigación en la acción, investigación participativa, investigación militante, e investigación acción participativa o IAP.

Los contextos fundamentales en los que ha florecido particularmente la IAP han sido, el de la educación popular, de una parte, y el del desarrollo rural, de la otra. La perspectiva de focal de esta alternativa de trabajo cualitativo ha sido el llamado “empoderamiento” a través de la producción y uso del conocimiento por parte de los sectores más pobres y oprimidos. Coincide este tipo de intencionalidad con el surgimiento de movimientos sociales dispuestos a realizar cambios radicales especialmente en los países del llamado tercer mundo (América Latina, África y Sudeste Asiático).

El principio de base, en el que se ancla filosóficamente esta alternativa de investigación, es que existen relaciones desiguales de conocimiento que se constituyen en un factor crítico que perpetua la dominación clasista sobre los pueblos. Tales relaciones conducen a la reproducción de nuevas formas de dominación cuando las viejas pautas se eliminan sin cuidado ni previsión. La IAP según algunos de sus inspiradores, sería la base principal de acción para el cambio social y político, así como para el progreso hacia la igualdad y la democracia, al estimular el saber popular y vincularlo a la autoinvestigación de los sectores desposeídos.

Desde el punto estrictamente metodológico, no hay una identidad ni una propuesta relativamente homogénea. Existen aproximaciones diferentes, unas más estructuradas, como es el caso de la de Bosco Pinto (1987) o Park (1992) y otras más generales, como son las formuladas por Fals Borda (1986) y Parra (1983), entre otros.

Rahman y Fals Borda (1991), al hacer un balance de 20 años de desarrollos de esta opción de investigación, señalan que la IAP debe verse en la actualidad “como un puente hacia otras formas de explicación de la realidad y otras formas más satisfactorias de acción para transformarla (...) podríamos decir ahora que hay tal vez más argumentos en favor de la continuación de la IAP hoy que los que había en 1990 (...) *sentimos que la IAP, como procedimiento heurístico de investigación y como modo de vida altruista, puede perseguir y alcanzar esta meta (...)*”.

La legitimación y el reconocimiento de la Investigación Participativa como una alternativa con una identidad propia y con un lugar tanto en la comunidad académica como en la contribución a procesos de desarrollo social y de innovación educativa, se evidencia en el

primer caso, por su inclusión en una obra de envergadura como la de John Keeves quien es el editor del "*Educational Research, Methodology, and Measurement: An International Handbook*" publicado por Pergamon Press y que desde su primera edición en 1988 representa un esfuerzo bien importante por hacer una puesta al día a la manera de un estado del arte de los distintos avances en la investigación educativa. En la mencionada obra, Keeves recoge dos trabajos que expresan por separado dos dimensiones de la Investigación Acción Participativa. El primero es el de S. Kemmis titulado "Action Research" (PP. 42-49) y el segundo el de el de "Participatory Research" (PP. 150-155); algo interesante es que el primer trabajo lo sitúa en una sección que el editor denomina "Humanistic Research Methods", mientras el segundo lo coloca dentro de una sección que titula "Policy Research", ubicaciones estas que denotan cuál es el contexto predominante con el que se identifica este tipo de propuesta investigativa, de un lado, asociada a una filosofía de corte humanístico y del otro, al ámbito político de la toma de decisiones.

De otro lado en la literatura sobre desarrollo rural, aún la de organismos multinacionales como la FAO y la OMS, entre otras, la Investigación Acción y la Investigación participativa figuran como herramientas valiosas para promover procesos sistemáticos de desarrollo. Así mismo en nuestra propia experiencia en labores de planeación social en ámbitos locales y aún regionales la investigación acción participativa ha sido un recurso metodológico primordial.

Desde la experiencia real y directa del autor del presente módulo, derivan dos consideraciones de carácter práctico que es necesario destacar a la hora de optar por un enfoque participativo de la investigación.

La primera consideración tiene que ver con la necesidad de adoptar una estrategia de capacitación del tipo "aprender haciendo" orientada a posibilitar que los protagonistas profanos en temas de investigación social o educativa, realicen un trabajo sistemático y riguroso de elicitación, registro y análisis de las, percepciones, testimonios, juicios y comprensiones que son aportados por todos aquellos que son convocados para intervenir en las distintas fases de la investigación desde su diseño, hasta su uso; pasando por, su implementación y desarrollo.

La segunda, se relaciona con el interés por retomar la comprensión que de su realidad social y material tienen aquellos que la viven cotidianamente. La diferencia con otras alternativas de investigación cualitativa estriba en que la comprensión en sí misma, no



constituye el fin último de la investigación, sino que más bien se le ve como un medio para orientar la planeación de la acción social organizada, que se encausa a la transformación de algún tipo de realidad social que resulta insatisfactoria al grupo humano involucrado en el proceso investigativo.

La participación en este sentido, es un *recurso metodológico* más que una opción ideológica; la argumentación de esta tesis tiene que ver con las evidencias que muestran que los enfoques participativos conducidos de manera técnica permiten, en primer lugar, obviar muchos de los problemas de comprensión que se suscitan en las actividades de cambio social o educativo planificado. En segundo lugar, facilitan el proceso de motivación hacia la acción social prevista tras los análisis derivados de la etapa de investigación y, por último, permite anticipar muchas de las barreras que desde el punto de vista socio-cultural y práctico podrían encontrar las iniciativas de cambio. Curiosamente, quienes mejor lo han entendido y, por ende, lo han puesto en la práctica, son quienes orientan procesos de cambio en cultura organizacional y quienes trabajan en la animación de procesos de calidad total, tanto en las empresas productoras de bienes de consumo como en las generadoras de servicios.

### **2.1.7 La teoría fundada una propuesta metodológica general para construir teoría desde una perspectiva cualitativa**

La teoría fundada fue presentada inicialmente por Barney Glaser y Anselm Strauss en "*The Discovery of Grounded Theory*" en el año de 1967. Entre los propósitos declarados en este libro, el primero y principal fue, ofrecer la racionalidad para que la teoría se fundamentara, generara y desarrollara, a través del interjuego con los datos recolectados durante el desarrollo del proyecto de investigación. Este tipo de teoría, argumentan sus autores, podría contribuir a cerrar la brecha entre la teoría y la investigación empírica. Las teorías fundadas y sus posibilidades emergieron como alternativa a las teorías dominantes de carácter funcionalista y estructuralista representadas por teóricos de la sociología tales como Parsons, Merton y Blau.

La teoría fundada *es una metodología general para desarrollar teoría a partir de datos que son sistemáticamente capturados y analizados; es una forma de pensar acerca de los datos y de poderlos conceptualizar*. La teoría se va desarrollando durante la investigación en curso mediante el continuo interjuego entre los procesos de análisis y recolección de

datos. Su principal fundamento conceptual es el *interaccionismo simbólico*, pero se alimenta también de los desarrollos de algunos otros teóricos de la sociología cualitativa, entre ellos, Erving Goffman y George Simmel.

Un rasgo básico de esta aproximación analítica representada por la teoría fundada es, el empleo de un método general denominado “*análisis comparativo constante*” (Glaser and Strauss, 1967). Desde su introducción en la segunda mitad del Siglo XX, se han desarrollado un gran número de principios y procedimientos que se han alimentado de la experiencia de investigación de quienes la han empleado. En su versión inicial los autores ya citados buscan establecer un deslinde del Análisis Comparativo Constante de otras formas de análisis cualitativo particularmente en lo atinente a sus propósitos de uso lo que podemos recoger en el cuadro siguiente que hemos retomado de una adaptación publicada recientemente.

Cuadro 2.1 Clasificación de los principales procedimientos analíticos cualitativos en función de sus propósitos.

<b>PROPÓSITO</b>	<b><i>Prueba Provisional de la Teoría Existente (Formal)</i></b>	
Generación de teoría nueva (Sustantiva)	Si	No
Si	Inducción analítica (Znaniecki)	Método de comparación constante (Glaser y Strauss) Teoría Fundada
No	Análisis de contenido clásico (Berelson)	Descripción etnográfica (Spradley)

Como se aprecia en el cuadro anterior, si bien son muchos los puntos de afinidad en los que la teoría fundada se identifica con otras aproximaciones de investigación cualitativa se diferencia de la mayoría de ellas, por su énfasis en la construcción y el desarrollo de un tipo de teoría que denomina *sustantiva*,<sup>(3)</sup> mediante los procedimientos antes enunciados de comparación constante. La teoría sustantiva se edificaría en torno a ámbitos

muy delimitados o particulares de la realidad social o cultural sobre los cuales, la teoría formal no ha desarrollado una comprensión y una conceptualización específica.

La *teoría sustantiva* tiene la posibilidad de dar cuenta de realidades humanas singulares porque se alimenta con los procesos de recolección de datos de la investigación en curso, de una manera dinámica y abierta, diferente a la de los procedimientos deductivos de la llamada teoría formal o general cuya preocupación por la verificación le lleva a mantener una perspectiva relativamente estática y cerrada por su apego a la generalidad. Se tipifica así un estilo de recolección de datos y de análisis teórico, con el propósito explícito de hacer posible la verificación de las hipótesis emergentes (formuladas estas como proposiciones que plantean relaciones entre conceptos). Esto se realiza de comienzo a fin, del proceso de investigación.

Además del interés por la construcción de teoría, los procedimientos empleados para llevar a la práctica el método de comparación constante propio de esta alternativa de investigación, constituye un rasgo distintivo importante.

Este método, se basa en cuatro estrategias: a) Un interrogatorio sistemático a través de preguntas generativas, que buscan relacionar conceptos, b) el muestreo teórico, c) los procedimientos de categorización (codificación) sistemáticos, y d) el seguimiento de algunos principios dirigidos a conseguir un desarrollo conceptual sólido (no solamente descriptivo).

Para el logro del último propósito anotado (Corbin and Strauss, 1988 y 1990), han conceptualizado y diagramado una herramienta metodológica denominada, "*matriz condicional*", la cual busca facilitar la especificación de las condiciones y consecuencias, en una escala que va desde lo más macro hasta lo más micro, y que permite ir integrando los resultados de la teoría. Esta matriz, en palabras de Strauss y Corbin (1990) puede visualizarse como "un conjunto de círculos, uno dentro del otro, cada nivel corresponde a diferentes aspectos del mundo "(...) *En los otros anillos se colocan aquellos rasgos condicionales más distantes a la acción o la interacción; mientras en los anillos más internos se sitúan aquellos rasgos catalogados más cercanos a la secuencia de acción o interacción (...)*".

En la herramienta mencionada, las condiciones que incluyen los niveles van desde lo internacional pasando por lo nacional, comunitario, organizacional e institucional, suborganizacional y subinstitucional, grupal, individual, y colectivo a la acción pertenecientes al fenómeno. En determinados estudios, las condiciones de todos los niveles tienen relevancia, pero justamente como necesidades a ser rastreadas. *“El investigador necesita llenar en los rasgos condicionales específicos para cada nivel que pertenece al área de investigación escogida”*, sin hacer caso de cual nivel particular es ese. (Strauss and Corbin, 1990, P.161).

En cuanto a sus aplicaciones prácticas, la Teoría Fundada, ha sido empleada a diversos fenómenos que incluyen entre otros: la socialización profesional (Broadhead, 1983), El matrimonio después del divorcio (Caupahe, 1983), la interacción entre constructores de vivienda y posibles propietarios (Glaser, 1992), El regreso a casa (Hall, 1992), el manejo de los peligros del embarazo (Corbin, 1992), la donación de ovarios entre hermanas (Lessor, 1993), el abuso conyugal (Lempert, 1992), Experiencias con enfermedades crónicas (Charmaz, 1980), y el trabajo de los científicos (Clarke, 1990a y 1990b).

## 2.2 Ejemplificación comparativa de diferentes estrategias cualitativas para la conducción de un proyecto hipotético titulado *llegadas y partidas*

Patrones del apego humano tomado del texto de Morse (1994) *Designing Funded Qualitative Research* (p. 225).

Estrategia	Pregunta de investigación/foco	Participantes/ informantes	Tamaño muestral	Métodos de recolección de datos	Tipo de resultados
Fenomenología	Cuál es el significado de llegar a casa?	Viajeros que arriban a casa; Literatura Fenomenología; Arte: Poesía y otras descripciones	Aproximadamente seis participantes	Conversaciones en profundidad	Reflexiones en profundidad, descripción de la experiencia "Qué es sentirse ganas de llegar a casa"
Etnografía	Cuál es la puerta de arribo probable cuando un vuelo internacional llega?	Viajeros, familias otras personas que observan el lugar, tales como guardias de seguridad personal de mantenimiento y aseo	Aproximadamente de 30 a 50 entrevistas	Entrevistas; observación participante; otros registros tales como estadísticas aeroportuarias	Descripción de los eventos diarios en la puerta de arribo del aeropuerto
Teoría	Venir a casa: volver a reunir la familia.	Viajeros, miembros de la familia	Aproximadamente 30 - 50	Entrevistas en profundidad; Observaciones	Descripción del Proceso Psicosocial en la experiencia de regresar a casa

## **2.2 Profundización metodológica en dos encuadres específicos de investigación cualitativa: La etnografía y la teoría fundada**

Con el propósito de hacer un desarrollo metodológico en profundidad, hemos elegido dos de las alternativas metodológicas con más potencial en la investigación social, en razón al grado de desarrollo del conjunto de su propuesta; nos referimos a la etnografía y la teoría fundada. Las características generales ya han sido abordadas en la primera parte de esta unidad, por lo que aquí nos concentraremos en los elementos más específicos de su propuesta metodológica y procedimental.

### **2.2.1 La propuesta metodológica de la etnografía**

Desde la elección misma del tópico de investigación se define ya un derrotero particular, en el que la etnografía coloca su acento sobre la dimensión cultural de la realidad social que somete a análisis. En esta perspectiva, el encuadre metodológico parte de asumir la necesidad de una inmersión en esa realidad objeto de estudio contando para ello con dos herramientas básicas, la observación participante y las entrevistas. Para detallar la propuesta de trabajo más puntual, seguiremos las exposiciones de Spradley (1972) y Hammersley (1994).

En su tematización analítica de la dimensión cultural de la realidad humana, Spradley (Op.cit.), plantea cinco grandes tópicos: La experiencia cultural, las escenas culturales, los informantes culturales, el significado y la significación cultural y finalmente, la descripción cultural. Así este antropólogo logra hacer un cuadro de conjunto, que desagrega de manera muy conveniente, los aspectos prácticos que un investigador social que pretenda emplear el método etnográfico ha de tener presentes. La premisa de la que se parte es que la tarea de la etnografía es la descripción de una cultura particular.

Procedimentalmente este autor define cuatro pasos para acercarse a la experiencia cultural como tal, ellos son: La adquisición de las herramientas conceptuales (esto implica entender el concepto de cultura y aprender algunos métodos de trabajo de campo), la gestión de la entrada al terreno (esto supone saber seleccionar la escena cultural pertinente y hacer contacto, con los informantes clave, previa identificación de los mismos), la realización del trabajo de campo (lo que plantea la captura y el registro de los datos culturales) y finalmente el desarrollo de la descripción de la cultura (lo que conducirá al análisis de los datos y a la escritura de la descripción de la cultura).

El concepto de *Escena Cultural* al que se refiere Spradley (Op. Cit.) designa la información compartida por dos o más personas relacionada con algún aspecto de su experiencia en común como miembros de un grupo humano determinado. Las escenas culturales están estrechamente ligadas a situaciones sociales recurrentes. Estas últimas son escenarios para la acción; las situaciones sociales se constituyen por personas, sus interacciones, un lugar o localización, y los objetos allí presentes. Todo lo anterior metodológicamente implica, que para estudiar las escenas culturales se necesita observar las situaciones sociales, convirtiéndose estas, entonces, en las unidades básicas del trabajo etnográfico.

Algo interesante de anotar es que pese al planteamiento acentuadamente descriptivista que podría inferirse de lo expuesto anteriormente, existen enfoques de uso que se plantean, cómo el conocimiento de la cultura derivado de esta opción investigativa, se convierte en ciertos casos en una clase importante de herramienta para la implementación del cambio social con una perspectiva que podría denominarse como “etnografía estratégica”. Ejemplos de esto son los estudios sobre las condiciones de algunas cárceles citadinas y los referidos a las estrategias de poder empleadas por algunas compañías para evitar las demandas, en contra de ellos por parte de los grupos ecologistas o conservacionistas, igualmente el componente etnográfico de algunas alternativas de investigación acción participativa puestas al servicio de proyectos de desarrollo comunitario o de proyectos de transformación de la cultura organizacional.

En este punto, es muy importante explicitar cuál es el concepto de cultura que se maneja. Spradley (op. cit.) plantea un concepto relativamente sencillo y es “(...) (Cultura es...) *todo aquello que ha sido aprendido o producido por un grupo de gente (...)*. Con esta definición tan amplia pertenecen al orden de lo cultural, por ejemplo, las actividades y conductas que tienen lugar durante la práctica de algún deporte competitivo, las reglas de juego y los objetos físicos empleados en dicho deporte, los patrones de reacción emocional, las prácticas de crianza de los niños, las leyes, el arte y las instituciones de la sociedad entre otras muchas realidades y fenómenos.

En un concepto más estricto de cultura, muy influido por los planteamientos del interaccionismo simbólico, se restringe el mismo, al “(...) *conocimiento que las personas usan para generar e interpretar la conducta social (...)*. *Este conocimiento es aprendido y gradualmente compartido (...)*” (op. cit., p. 8).

Se aclara más adelante, que decir que la cultura se usa para generar e interpretar la conducta social no significa limitar la cultura solamente a la situación cuando las personas están en grupo, sino que incluye también las acciones individuales que otras personas ya tienen aprendidas y comprendidas. Este conocimiento cultural está codificado en un sistema de símbolos complejo, que involucra, entre otras cosas, lo que alguien denominara “definiciones de la situación” y las cuales deben ser aprendidas por cada nueva generación mediante lo que se conoce como procesos de socialización cuya finalidad es convertir a cada nueva persona que viene al mundo en alguien “competente” para desenvolverse en el medio social y cultural en el que nació. Esa competencia tiene que ver, entonces, con una manera “apropiada y típica” de mirar el mundo, de actuar en el mundo, de pensar y sentir y hasta de hacer las cosas.

El sentido práctico de todo lo anterior es que, con esa teoría tácita acerca del mundo socio-cultural en que nacen y viven, las personas pueden tener éxito en organizar su conducta, anticipar el comportamiento de otros y establecer un orden para la comprensión de dicho mundo. La etnografía en este contexto se plantea entonces, propiciar la reflexión de las personas sobre esas creencias, sentimientos y prácticas para identificar el significado actual de las mismas.

El trabajo etnográfico contemporáneo para cumplir el propósito antes enunciado, se rige por un conjunto de principios que abarcan dos ideas principales. La primera es que el estudio de la conducta humana ha de realizarse en los escenarios naturales donde ella ocurre; la segunda es que un conocimiento adecuado de la conducta social solo puede lograrse en la medida que el investigador entienda el “mundo simbólico” en el cual las personas viven. Se entiende por “mundo simbólico”, en este contexto, el tejido de significados que las personas aplican a sus propias experiencias, significados que se desarrollan a través de patrones definidos de comportamiento.

Adoptada esa perspectiva “*interna*”, es decir la de los actores involucrados, es que el etnógrafo puede comenzar a identificar las reglas que gobiernan las relaciones en el escenario donde ellos se desenvuelven y es a través del descubrimiento de éstas, que se logran discernir los patrones de conducta de los actores antes citados. Para alcanzar lo dicho, metodológicamente es posible que tenga lugar una combinación de técnicas y procedimientos que incluya una cierta cantidad de interacciones sociales auténticas con



los sujetos de estudio, algunas observaciones directas de eventos relevantes, algunas entrevistas formales y una gran cantidad de entrevistas informales; así como, la realización de algunos conteos sistemáticos, la colección y análisis de documentos y artefactos (McCall and Simmons, 1969).

Entre los instrumentos metodológicos anotados se relievra el papel de las llamadas notas de campo que es el medio a través del cual el etnógrafo registra tanto sus observaciones como sus propias impresiones y sentimientos. Sin embargo, éste resultaría inútil si no se realiza lo que Becker (1971) ha denominado como “análisis secuencial” y que consiste en un chequeo o revisión continua de los datos mientras se está aún en el proceso de captura de información. En los periodos entre observaciones se puede “retroceder” desde los datos, para así reflexionar sobre su posible significado y redireccionar o completar el proceso de búsqueda interpretativa.

Según Fielding (1995), tres son las conclusiones que emergen de los estudios etnográficos. La primera y más exigente es, que el observador ha de ser capaz de plantear, declaraciones o proposiciones completas, sobre las condiciones que son necesarias y suficientes, para que un patrón particular de acción o de actuación, tenga lugar; segunda, el investigador ha de estar en capacidad de tipificar algunos de los fenómenos observados como “básicos” para la actividad, evento o situación estudiada; se parte para ello, de la influencia sostenida que a dichos fenómenos se les puede atribuir que ejercen sobre las actividades, eventos o situaciones en cuestión; tercera, el observador debería ser capaz de identificar situaciones que ejemplifiquen los eventos o fenómenos descritos teóricamente, esto como una mínima demanda de aplicación de la conceptualización elaborada.

Establecidos estos lineamientos básicos sobre lo que se espera de los estudios etnográficos, vale la pena señalar, cómo los hallazgos y conclusiones que puedan derivarse de este tipo de investigaciones han de acogerse a unas condiciones de validez y legitimidad, que se reflejan en los planteamientos de Glaser y Strauss (1967) cuando señalan que el reto del investigador cualitativo (en este caso etnográfico) es:

El desarrollo de un entendimiento sistemático, el cual es claramente reconocible y entendible por los miembros del contexto en el cual fue hecho tanto como sea posible en sus propios términos; no obstante es más sistemático y necesariamente más verbal, de lo que ellos

generalmente son capaces de expresar. Usa sus palabras, ideas y métodos de expresión donde quiera que sea posible, pero que cautelosamente va más allá de esto (pp.124-125).

Definida la intencionalidad y las condiciones de validez de la investigación etnográfica, cabe ahora señalar, que su propuesta metodológica gira alrededor de lo que se ha denominado “trabajo de campo”, pues a través del desarrollo de éste y con la lógica y la metodología de la observación participante, se accede al contacto vivencial con la realidad o fenómeno objeto de interés de la investigación. Es el recurso mediante el cual el investigador puede hacerse a la perspectiva de quienes experimentan dicha realidad o fenómeno.

Sentado lo anterior, señalemos que el trabajo de campo atraviesa genéricamente por cuatro etapas. La primera corresponde a la obtención del acceso al escenario socio-cultural que se pretende estudiar; la segunda se orienta a la identificación y focalización del fenómeno o situación que se pretende abordar en el escenario socio-cultural al que se ha accedido; la tercera se encamina a la definición o elección de los sujetos que servirán de fuente de información, así como a la concreción de los modos de obtener la visión que estos tienen de la realidad objeto de estudio de la cual ellos forman parte; la cuarta está referida al registro, ordenamiento, reducción, validación, análisis e interpretación de los datos recogidos.

Es necesario advertir que todas las etapas enunciadas, con excepción de la primera, se vuelven a atravesar varias veces durante el proceso investigativo, en razón a la naturaleza cíclica de este último. En la práctica, esto se traduce en una quinta etapa de reformulación y reenfoque basados en el conocimiento y la comprensión ya obtenidos, lo que conduce a la iniciación de un nuevo ciclo.

Durante la primera etapa, como lo expresan Bogdam y Taylor, “la recolección de datos es secundaria”, lo que prima es el esfuerzo por establecer relaciones abiertas con quienes habrán de cumplir el papel de “informantes”. Allí son útiles aquellas reglas y estrategias cotidianas para la interacción social, que tiendan a establecer un vínculo de confianza y de receptividad hacia la persona del investigador.

Durante la segunda, es muy importante la negociación de un rol o una posición dentro de la dinámica social cotidiana que sea compatible con la tarea de investigación. Es algo

así, como lograr puesto en un “balcón interno” de esa realidad socio-cultural, que permite captar lo más significativo de dicha realidad, pero que, simultáneamente, logra evitar que se saquen de escena elementos básicos de la vida cotidiana de los actores sociales y culturales por mediación de un proceso de selectividad que separa lo que es “público” (léase para todo el mundo) de lo que es “privado” (léase interno, íntimo o solamente accesible para aquellos que pertenecen al mundo simbólico o social de los actores involucrados). Traspasar lo que Goffman (1959) denomina “la fachada” de esa vida cotidiana es el cometido de esta segunda etapa.

Alcanzar la meta anterior exige entre otras cosas, que el investigador se ajuste a las rutinas y modos de hacer las cosas que los sujetos de la investigación identificados como informantes potenciales o reales, tienen o manejan. Esto en ocasiones, exige por ejemplo, que dentro del equipo investigador existan personas de los dos sexos, por cuanto algunas actividades por patrones culturales, son privativas de uno u otro género y por ende, estarán vedadas o serán innacesibles para la persona del sexo opuesto. Bogdan y Taylor (Op.cit.,) sugieren adicionalmente, otras estrategias para lograr el propósito ya mencionado; estas son: Establecer lo común que se tiene con las personas involucradas, ayudar cuando sea necesario y posible a las personas involucradas, observar una actitud de humildad, y revelar interés por lo que las personas dicen o hacen.

Una herramienta muy poderosa de la investigación etnográfica, es la participación en la vida cotidiana de las personas involucradas en la situación o fenómeno cultural y social objeto de análisis. Sin embargo, es bueno advertir que siempre es útil tener claro el límite de dicha participación tanto por consideraciones éticas como por razones de tipo práctico. Algunos ejemplos de esto último son, aquellas situaciones que implican un comportamiento delincencial, situaciones en las cuales el investigador se ve llevado a competir con las personas que son objeto de observación, o situaciones que implican claramente, modos de actuar y hablar, que no se adecuan a la personalidad del investigador.

Entre las estrategias para hacer emerger aquello que interesa de la cotidianidad se pueden mencionar las siguientes: actuar como “ingenuo”, estar en el lugar adecuado en el momento oportuno, aprender el lenguaje de los informantes tanto en su léxico como en su significación y oportunidad de uso. No obstante, el gran número de estrategias disponibles, llevarla a la práctica constituye uno de los problemas que hay que resolver, particularmente al atinente a como realizar lo que Spradley y McCurdy (1972) denominan la selección de la

escena cultural para estudio. Lo más crítico, dicen estos autores, no es tanto seleccionar una escena cultural como si lo es, decidir con qué criterios eliminar los otros cientos de escenas disponibles.

La experiencia nos ha enseñado es que al iniciar el proceso de investigación es conveniente no descartar ninguna situación o escena, como la denominan los autores ya citados. Por el contrario, la tarea consistirá en hacer un inventario lo más completo posible de tales situaciones, para que luego y sobre la marcha del proceso en la medida que se vaya aclarando la comprensión de la realidad, se avance en la precisión del foco de investigación y por esta vía, en el proceso de selección de las escenas y situaciones pertinentes.

Resueltos los problemas del muestreo y la selección de las escenas culturales, las situaciones sociales y los informantes; pasa a un primer plano, los temas del registro y procesamiento de la información recolectada. Este primer proceso contempla tres frentes distintos: La reconstrucción lo más fiel posible, de las escenas y situaciones observadas así como de las declaraciones obtenidas; el registro de las emociones e impresiones del investigador; el intento de interpretación que el investigador hace de lo observado y lo conservado a la luz de la lógica interna del grupo o del informante. En cuanto al análisis, este comienza en el momento mismo en que termina cada episodio de captura de información y tiene como su eje principal, la identificación de categorías analíticas que emergen de la lectura repetida del material disponible.

Agar (1992) ha logrado definir un modelo que conceptualiza el proceso etnográfico en su etapa de trabajo de campo en tres momentos que él denomina: de "*quiebra*", "*resolución*" y "*coherencia*". Una quiebra dice él, es una disyunción entre el mundo simbólico del etnógrafo y el del grupo objeto de estudio. Una resolución es el proceso a través del cual, se pasa desde la quiebra hasta la comprensión. En el lenguaje de la hermeneútica preconizada por Gadamer es un proceso que ocurre entre dos tradiciones con horizontes de significación distintos pero que gracias a la interpretación, se funden en uno solo. Por *horizonte de significación* se entiende aquí, la perspectiva desde la cual, tanto el investigador como el grupo objeto de investigación comprenden e interpretan el mundo de referencia como y su experiencia en él. El concepto de *quiebra* lo que reconoce es la existencia de dos perspectivas distintas la del investigador y los investigados. El concepto de *resolución* es el que da cuenta del acercamiento entre esas dos perspectivas distintas para encontrar una perspectiva común.

La dinámica de ese proceso entre ruptura o quiebra y el de resolución, se cierra cuando finalmente, se accede a lo que el propio Agar (Op.cit.,) denomina “*coherencia*”. Este autor relieva como esa resolución secuencial de esquemas, lleva el análisis a niveles más altos de abstracción hasta que los patrones culturales llegan finalmente a ser comprendidos.

La mayoría de los etnógrafos, dicen Morse y Field (1995), usan citas directas desde los informantes que resumen o ilustran el concepto o tema que es descrito. Los análisis involucran la lectura de cada entrevista o conjunto de notas de campo por temas y se examinan las relaciones entre dichos temas. Los investigadores identifican los valores y reglas que gobiernan la conducta en el grupo y examinan su influencia sobre la cohesión y normas del grupo. Conforme la investigación desarrolla preguntas, se mueve desde la amplitud de las preguntas generales ejemplo: “*Hábleme acerca de ...*” hasta las preguntas de contraste como, *¿en qué es diferente la promoción comunitaria del desarrollo comunitario?*, que son preguntas que tratan de establecer semejanzas o diferencias entre las propiedades o atributos de un concepto.

La etnografía descriptiva, como la desarrollada por Spradley (op. cit.), identificará la complejidad social que fundamenta la sociedad. Sin embargo, señalan Morse y Field (op. cit.), la mayoría de las etnografías revelan más profundidad en el momento que el investigador explica los patrones sociales o conductas observadas que pueden no ser evidentes para los miembros del grupo cultural. Así, la descripción densa, de la que nos habla Geertz (1994), permite el desarrollo de una etnografía interpretativa o analítica. Los etnógrafos no toman en este enfoque los datos literalmente, pero sí los asumen como inferencias a partir de las cuales los patrones culturales pueden ser identificados y probados. De esta manera, el producto final de la etnografía debe informar al lector acerca de los patrones conductuales de comportamiento del grupo estudiado.

### **2.2.2 La propuesta metodológica de la teoría fundada**

Aquí al igual que con el caso de la etnografía, el punto de partida definido por la elección del tópico de investigación ya define un deslinde muy concreto desde el punto de vista metodológico. Su preocupación está más centrada en el abordaje de lo que denomina un área sustantiva particular como podría ser el trabajo, la delincuencia juvenil, la educación médica o la salud mental. Sin embargo, reconoce que la teoría sustantiva es solo un

eslabón estratégico en la formulación y generación de la teoría formal o teoría general. Señala que aunque la teoría formal puede ser generada directamente desde los datos, es más deseable y usualmente necesario, arrancar la teoría formal desde una teoría sustantiva.

Al emplear la teoría fundada, el propósito primario es generar modelos explicativos de la conducta humana que se encuentren apoyados en los datos. La recolección de información y su análisis tiene lugar de manera simultánea. La generación de la teoría se basa en los análisis comparativos entre o a partir de grupos en el interior de una área sustantiva mediante el uso de métodos de investigación de campo para la captura de datos. Mediante el uso de la teoría fundada, el investigador trata de identificar patrones y relaciones entre esos patrones (Glaser, 1978, 1992).

Un ejemplo de lo anterior que presentan Morse y Field (1995), es el estudio de las conductas de apego que desarrollan madres que no trabajan con sus hijos prematuros (Brady-Fryer, 1994), investigación a partir de la cual emerge la teoría denominada "*Ser la Madre de un Bebé Prematuro*". Los datos obtenidos, proveen una teoría tentativa a partir de entrevistas y observaciones en escenarios naturales.

Una característica de la teoría fundada, que comparte con otras formas de investigación cualitativa es, que el desarrollo del proceso investigativo no es lineal. La dinámica de trabajo es tanto jerárquica como recursiva, porque los investigadores han de categorizar sistemáticamente los datos y limitar la teorización hasta que los patrones en los datos emerjan de la operación de categorización. Este método requiere la recolección de datos, la categorización abierta, la elaboración de memos o elaboraciones preliminares que interpretan los datos obtenidos, la determinación o identificación de una categoría núcleo, y haciendo un reciclaje de los primeros pasos en términos de la categoría núcleo, el ordenamiento de los memos y la escritura de la teoría emergente.

La recolección de datos y los análisis se ligan así de manera más estrecha a partir de la observancia de cuatro criterios centrales: Pertinencia, efectividad, relevancia y modificabilidad. (Glaser, 1992). Esto se relaciona con el hecho de que el escenario elegido para la observación influye en la forma como la conducta se evidencia, por lo que esto ha de ser tenido en cuenta en el análisis de los datos; de otro lado es importante contemplar un muestreo adecuado de participantes que provean un rango completo de variaciones en relación con el fenómeno así como sobre las definiciones y las significaciones que se

pretendan fundar en los datos obtenidos. Si los participantes se restringieran a un grupo homogéneo por alguna razón, este hecho debe explicitarse.

En cuanto al muestreo empleado por la teoría fundada es necesario señalar que el mismo es de tipo teórico, lo que significa, que no está predeterminado y que se va haciendo en dependencia de las necesidades evidenciadas por la teoría emergente y de las claridades que se van obteniendo conforme avanza el proceso investigativo. Si la teoría fundada estuvo bien formulada, el lector hallará las explicaciones pertinentes sobre las conductas observadas comprensiva e inductivamente atada a los datos a través de las hipótesis emergentes que hubiesen resultado más apropiadas y plausibles.

El muestreo teórico es el proceso de recolección de datos que permite la generación de teoría a través de sucesivos estadios, determinados por los cambios en los criterios para seleccionar los entrevistados de acuerdo con los aprendizajes que se hubiesen podido derivar de las fuentes de datos previos. Los participantes se escogen a partir de estos hallazgos más que con base en un diseño previo.

Las descripciones de las conductas sociales han de realizarse tal y como ellas ocurren en sus ambientes naturales, lo cual significa que en las entrevistas el investigador deberá contestar las preguntas que identifican el “Qué” y el “Dónde” de cada situación descrita. Todas las conductas deben entenderse desde la perspectiva de los participantes. Esto le implica al investigador adoptar la doble perspectiva de observador y participante del mundo para enriquecer este nivel de entendimiento.

Por todo lo dicho, es difícil ser muy específico acerca del problema hasta que se realice la recolección de datos de esta manera. El investigador va al campo o terreno de investigación para realizar las observaciones que le harán posible categorizar o explicar el fenómeno, para así generar la teoría y los conceptos asociados con él.

Una consecuencia importante de lo expuesto, y que ya se había mencionado al hablar del diseño, es que las preguntas de investigación pueden ir cambiando en la medida que el estudio avanza y cómo ellas van siendo influidas por los procesos de recolección y análisis de datos en progreso.

En cuanto al proceso de análisis, como ya se ha dicho antes, el método que sigue la teoría fundada es la comparación constante. De acuerdo con éste, cada pieza de datos

se compara con cada una de las otras piezas de datos relevantes. Los datos que se derivan de las entrevistas y observaciones se resumen por el investigador a partir de las notas de campo o las transcripciones verbales de las grabaciones magnetofónicas realizadas. Todos los conceptos relevantes se identifican con códigos que les son asignados a cada pieza o trozo de datos.

Una recomendación importante es análoga a la del trabajo etnográfico en el sentido de que los datos deben examinarse lo más próximo en el tiempo, inmediatamente después de haberlos recogido o de haber estado en contacto con el fenómeno o realidad objeto de análisis, esto con el fin de reducir el deterioro en la evocación de datos significativos por causa del olvido o la interferencia con nuevas situaciones observadas.

De otra parte, los datos deben analizarse con sumo cuidado para todos los casos en que el fenómeno parece ser similar ya sea que esté o no acorde, con el propósito de la categoría desarrollada. Por ejemplo, si se le han realizado tres entrevistas a una misma persona, la comparación de los datos a través de las tres entrevistas podría requerirse para identificar todos los ejemplos de las categorías de persona, conducta o evento para marcarla o saturarla. Las comparaciones deben hacerse también a través de las entrevistas realizadas a informantes diferentes. Se dice que una categoría se ha saturado, cuando no hay en la información que se está acopiando nada nuevo acerca de las características de la categoría en cuestión.

### **2.2.2.1 La codificación en la teoría fundada**

Uno de los procesos básicos en la dinámica de recolección y análisis de información es la categorización de los datos recogidos conforme a patrones y tendencias que se descubren tras la lectura repetida de los mismos. Para identificar las distintas piezas de información de acuerdo a esos criterios de ordenamiento, se emplea el mecanismo que Glaser (1978) denomina "*Codificación*". Este va a tener características diferentes, conforme progresa la tarea investigativa, iniciándose, con un primer nivel que él denomina de *codificación sustantiva o abierta*, pasando luego a un segundo nivel que denomina de *codificación selectiva o axial*.

#### *2.2.2.1.1 La codificación descriptiva o abierta*

En el curso del primer nivel de codificación, las transcripciones de las entrevistas realizadas se analizan línea por línea para a partir de ello, descubrir las categorías que permitirán



agrupar el conjunto de la información allí consignada. Cada categoría será distinguida con un nombre que la describe, el cual se colocará en el margen derecho de cada línea, frase, o párrafo transcritos; este nombre es el que se denomina *código descriptivo* o *código abierto*. De esta manera, segmentos diferentes de la transcripción quedarán vinculados entre sí a través del sistema de categorías generado.

Un principio básico en la aplicación de este primer nivel de codificación es, el asegurar tanto como sea posible, el mayor grado de proximidad entre, el registro de los hechos y las palabras de los participantes, o las características de los fenómenos y documentos observados. Los códigos abiertos se agrupan por su similitud o disimilitud de contenido. El propósito primario de estos es elucidar las propiedades teóricas de cada categoría. La codificación abierta llegará a su final, cuando se logre identificar una categoría núcleo. En razón a que esta codificación se ha de basar estrictamente en los hechos observados y registrados se constituirá en una poderosa estrategia para controlar o limitar las posibles inclinaciones o sesgos del investigador.

Paralelo al proceso de codificación descriptivo se adelantará una tarea de elaboración de notas marginales o “*memos*” donde quedan registradas las impresiones, comprensiones súbitas<sup>15</sup>, sentimientos, y conclusiones parciales del investigador. De acuerdo con Morse y Field (1995), este trabajo complementario a la codificación cumple las siguientes funciones:

*Ayudar a que el investigador obtenga una comprensión súbita dentro de los supuestos tácitos que lo guían.*

*Incrementar el nivel conceptual de la investigación alentando al investigador a pensar más allá de los incidentes simples que lo lleven a identificar temas y patrones en los datos.*

*Capturar especulaciones acerca de las propiedades de las categorías, las relaciones entre las categorías o los posibles criterios para la selección de participantes adicionales que enriquezcan los datos.*

15. Comprensión súbita o “insight” es lo que en lenguaje coloquial suele describirse con la expresión “se me encendió el bombillo”.

*Habilitar al investigador para guardar pistas y preservar ideas que puedan ser potencialmente valiosas un poco más tarde en el proceso de investigación, pero que podrían ser prematuras en este momento de la misma.*

*Señalar pensamientos acerca de las similitudes o convergencias entre la teoría emergente y las teorías y conceptos ya establecidos.*

### 2.2.2.1.2 La codificación axial

Tras ese primer nivel de codificación abierta, se avanza hacia una segunda etapa de codificación, en la cual se condensan todos los códigos descriptivos, asegurándose que los conceptos permanezcan inmodificables a menos de que ellos resulten irrelevantes ante el análisis e interpretación de los nuevos datos que se incorporen al proceso de investigación. La meta es identificar las relaciones entre las dimensiones de las propiedades de las categorías. La categorización se mueve, entonces, hacia un nivel más alto de abstracción. La base del esquema de codificación es constantemente revisada para determinar su validez y confiabilidad.

Una vez identificados los conceptos que muestran alguna relación, se hace una revisión de la literatura para ayudar a generar otras preguntas y problemas de investigación. En un proceso cíclico y continuo en el cual algunos conceptos comienzan a aparecer como más prominentes que otros. Las conexiones entre las categorías comienzan a aflorar con ciertos patrones y nexos que se identifican. Algunas propiedades básicas se inician con la definición dentro de ellas mismas a partir de “ciertas diferencias entre incidentes que crean límites y relaciones entre las categorías que se han clarificado.

La siguiente tarea consiste en revisar la documentación analítica y ordenar los “memos” para sintetizar las explicaciones teóricas. El investigador busca alcanzar la saturación del contenido en el cual solamente unos pocos incidentes nuevos podrán adicionarse a las categorías que demostrarán una nueva dimensión del problema. En este estadio, todos los niveles de códigos producirán una información que no es nueva, todas las variables y conductas son consideradas para darle al investigador la certeza de exhaustividad. La saturación se enriquece cuando no hay nueva información identificada que pueda indicar la emergencia de nuevas categorías o que señalen la necesidad de expandir los códigos ya existentes.

Después que la saturación se ha logrado, el investigador sintetiza las explicaciones teóricas tras realizar comparaciones con la literatura existente. Dos preguntas siguen a este proceso: ¿qué constituye la base social del problema examinado? y ¿cuáles son las características del proceso social de base?

La base social del problema deberá explicar todas las variaciones posibles en el problema que está siendo estudiado, predecir las conductas y mostrar cómo ese proceso puede desarrollarse en el tiempo. Cuál es el soporte de la teoría, el informe debe ya estar escribiéndose.

La emergencia de las relaciones hipotéticas representan el comienzo del afloramiento de la teoría. Como las interrelaciones llegan a ser más aparentes, las categorías llegan a ser evidentes y otras categorías se combinan y cambian de posición en la estructura emergente. Una vez que la categoría núcleo ha sido identificada, la variable núcleo llegan a guiar la ulterior recolección de datos y el muestreo teórico. Códigos, “memos”, e integración se desarrollan en relación con la variable núcleo. En el proceso analítico de delinear las etapas y las características de cada etapa, se diagraman y trazan en un mapa las interrelaciones entre las categorías mediante un proceso de clarificación que habilita un creciente nivel de abstracción.

Una estrategia de diagramación es la construcción de tipologías. El investigador identifica primero dos variables o conceptos emergentes que parecen contribuir a la variabilidad del fenómeno y usando una matriz de 2x2, explora los efectos de la presencia o ausencia de cada variable en las cuatro combinaciones. Finalmente, los diagramas o modelos del proceso o secuencia, sirven para ilustrar las relaciones de varios conceptos, o el proceso de traslado a través de varias etapas y fases de la experiencia.

### **2.3 Estrategias metodológicas especializadas de corte cualitativo**

Para mayor rigor conceptual desagregamos del gran paquete de opciones de investigación cualitativa, reconocidas internacionalmente por muchos como tales, un grupo que algunos clasificarían como simples técnicas de análisis pero que otros apreciamos desde nuestra experiencia investigativa real como opciones con propuestas propias que al menos merecen la denominación que aquí le hemos dado de estrategias

metodológicas especializadas para el abordaje cualitativo de la realidad social, nos referimos a: el análisis de conversación, el análisis de textos, los estudios cualitativos de caso y las historias de vida.

### **2.3.1 Análisis de contenido, análisis de textos y análisis de conversación**

Estas tres opciones de investigación cualitativa corresponden en la realidad a tres tradiciones diferentes con desarrollos y propuestas metodológicas que coinciden en algunos puntos pero que han logrado una identidad propia cada una.

El *análisis de contenido* tiene sus orígenes en la Psicología Social y la Sociología, aplicadas a la comprensión del campo de la política, las relaciones internacionales y la literatura; con un amplio desarrollo ulterior en los terrenos de la publicidad y la comunicación de masas. Pese a su intencionalidad cualitativa, la primera herramienta a la que se hizo, fue paradójicamente, la contabilización de frecuencias de ciertos elementos que se reiteraban dentro de: El discurso, la comunicación, o los documentos en el terreno específico que es el de la pragmática de los textos donde autores como Greimas y Van Dijk entre otros, han desarrollado opciones de trabajo con particularidades muy propias. En una dirección de envergadura más amplia Paul Ricoeur (1974) ha propuesto una lectura de la realidad social, las acciones humanas y la cultura, a la manera de textos sobre los cuales es posible emprender un trabajo de tipo hermeneúutico.

El *Análisis de la Conversación* por su parte, es una modalidad de trabajo cualitativo nacida del intercruce de dos campos de conocimiento: La Sociolingüística y la Pragmática. Entre sus representantes más destacados se encuentran: Harvey Sacks, Emanuel Shegloff, Gail Jeferson, Roy Turner y Matthew Speier, entre otros. El eje de su búsqueda de significación se centra en el abordaje de lo que se han llamado actos de habla y se ha convertido en una poderosa herramienta para el trabajo etnográfico e incluso clínico y hasta criminalístico.

En cuanto a sus aplicaciones prácticas, el análisis de textos, y los estudios de los actos de habla, han permitido hacer reformulaciones a cosas tan disímiles que van desde la estructura de una entrevista psicológica hasta el estudio de la agresión humana, pasando por la reflexión de los procesos de comunicación masiva. El análisis de contenido, como lo dijéramos en su momento, ha sido profusamente en el campo de los estudios políticos, de la comunicación social y en algunos casos de la criminología. Para profundizar en el tema se puede consultar (Pask, 1979; Potter, 1995 y 1998)

### 2.3.2 Estudios cualitativos de caso

Para acercarnos al tema partamos de uno de los teóricos que se ha especializado en el abordaje del tema se trata de Robert Yin (1984). Este autor en un texto publicado en (1985), define un estudio de caso como una indagación empírica que: *“Investiga un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real de existencia, cuando los límites entre el fenómeno y el contexto no son claramente evidentes y en los cuales existen múltiples fuentes de evidencia que pueden usarse”*, (P.23).

En virtud de la definición anterior, es necesario precisar que la investigación de estudios de caso puede incluir tanto estudios de un solo caso como de múltiples casos. Considerados algunos campos, tales como el de la ciencia política, han probado lineamientos claramente entre estas dos aproximaciones (han usado términos como método de estudio de casos comparativo) como una forma distintiva de los estudios de caso múltiples.

El caso en estudio puede ser una cultura, una sociedad, una comunidad, una subcultura, una organización, un grupo o fenómenos tales como creencias, prácticas o interacciones, así como cualquier aspecto de la existencia humana. Lofland (1966), por ejemplo, estudió el caso de la conversión religiosa, mientras Becker ha estudiado el caso de la cultura escolar de los estudiantes de medicina (1961).

Los criterios de definición para optar por un estudio de caso pueden ser de naturaleza muy diversa; sin embargo, es posible encontrar algunos lineamientos generales como los que plantea Patton (1988) para dar cuenta de las modalidades de muestreo no probabilístico que conducen a realizar observaciones o búsquedas selectivas en casos específicos. Ejemplos de lo anterior son los muestreos de caso desviado o extraordinario, de variación máxima o casos extremos, de caso típico, y de caso crítico entre otros. Para profundizar se puede consultar (Perez, 1994; Hamel, 1993; y Vaughan, 1992).

### 2.3.3 Historias de vida

Las historias de vida se ligan inicialmente a la producción literaria y la historiografía tradicional, pero luego se convierten en una herramienta de gran valor para el desarrollo de la historia social de carácter crítico (ver al respecto el trabajo de Bertaux, 1993). El giro que tiene lugar no solo afecta el campo de aplicación sino los personajes mismos que son objeto de este tipo de análisis, pues se pasa de centrar el esfuerzo investigativo

de individuos excepcionales a personas lo más comunes posibles, justamente para lograr un acercamiento a la realidad social que ellos representan y de la cual, sin duda, son síntesis. En contraposición metodológica, pero en identidad de propósitos frente al abordaje de la historia social, se encuentra el estudio de las mentalidades colectivas, una de cuyas principales herramientas de trabajo la representa el trabajo a partir de testimonios.

El punto de encuentro entre las historias de vida y el estudio de las mentalidades colectivas (Farr, 1988)<sup>16</sup>, es la concepción según la cual la cultura abstracta se concreta sólo en las mentes y acciones de las personas individuales. Por ende, el camino que se debe seguir para su comprensión es el encuentro en profundidad con dichas personas.

En contraste con la etnografía, en las historias sociales y las historias de vida, su preocupación principal ya no gira exactamente alrededor del problema de la cultura como núcleo aglutinador del análisis, sino que es sustituido por la reflexión de la estructura, dinámica y evolución de las relaciones sociales que subyacen a la constitución como sujetos individuales o colectivos, de los miembros de los grupos en cuestión.

Las historias de vida y los análisis biográficos, cada vez se vuelven más un recurso de propuestas metodológicas de tipo mayor como la sistematización de experiencias, e incluso como medios indirectos como fue el trabajo de Howard Gardner y su grupo dentro del Proyecto Cero de la U. de Harvard, para estudiar los diversos tipos de Inteligencia Humana, trabajo este dentro del cual se analizaron las biografías de grandes personajes de la humanidad caracterizados por su talento en distintos campos.

---

16. Farr, R. M. "Las representaciones sociales". En: S. Moscovici. *Psicología social II: Pensamiento y vida social*. Buenos Aires: Paidós, 1988.

## Autoevaluación Nº 2

Establezca un paralelo entre las propuestas metodológicas de la fenomenología, la teoría fundada, la etnografía y la investigación acción participativa.

Identifique por lo menos dos tipos de problemáticas sociales o educativas a las que es adecuado y recomendable aplicar las metodologías antes comparadas.

## Control de aprendizaje

Elabore un breve ensayo sobre las posibles aplicaciones que podrían tener para el desarrollo de un proyecto educativo o de un proyecto social, la IAP y la etnografía.



## Bibliografía de ampliación

### Referencias generales

Alexander, J.C. *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial: Análisis multidimensional*. Barcelona: Gedisa, 1995.

Hamilton, D. "Traditions, Preferences and Postures in Applied Qualitative Research". In: N.K. Denzin and Y.S. Lincoln (Eds). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage, 1994, pp. 60-69.

Lancy, D. F. *Qualitative Research in Education: An Introduction to the Major Traditions*. New York: Longman, 1993.

Miller, S., and Hodge, J. *Phenomenology, Hermeneutics and Narrative Analysis: Some Unfinished Methodological Business*. In: <http://www.fielding.edu/public/provost/library>.

Ritzer, G. *Teoría sociológica contemporánea*. México: Mc Graw Hill, 1996.

Vidich, A. J. and Lyman, S.M. "Qualitative Methods: Their History in Sociology and Anthropology". In: N. K. Denzin and Y.S. Lincoln (ed.). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, California: Sage, 1994, pp. 23-59.

Wittrock, M. C. *La investigación en la enseñanza, II: métodos cualitativos y de observación*. Barcelona: Paidós, 1997.

Wolf, M. *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 1982.

## Referencias especializadas

### Analisis del discurso, análisis de textos y análisis de contenido

Abril, G. "Análisis Semiótico del Discurso". En: J. M. Delgado y Gutiérrez, J. (eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1994, pp. 427-464.

Bordieu, P. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal, 1985.

Cazden, C. B. *El discurso en el aula*. Barcelona: Paidós, 1991.

Gottschalk, L.A. *Content Analysis of Verbal Behavior: New findings and clinical Applications* Hillsdale, N. J. Laurence Erlbaum, 1993.

Have, P. T. *Methodological Issues in Conversation Analysis*. University Amsterdam, 1993, In: <http://www.pscw.uva.nl/emca/mica.htm>

Lopez-Aranguren, E. "El análisis de contenido". En: García Ferrando, M. y Otros. *El Análisis de la realidad social*. Madrid: Alianza, pp. 383-414.

Lozano, J. *Análisis del discurso:hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra, 1986.

Navarro, P. y Díaz, C. "Análisis de contenido". En: J. M. Delgado y Gutiérrez, J. (eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1994, pp. 177-224.

Nissan, E. and Schmidt (Eds.) *From Information to knowledge: Conceptual and content Analysis by computer*. London, Intellect, 1995.

Pask, G. "Teoría de la conversación". En: J. Ibáñez (comp.). *Nuevos avances de la investigación social. En: Suplementos, núm. 22*, Barcelona: Anthropos, 1979.

Potter, J. *La representación de la realidad: discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós, 1998.

Potter, J. and Wetherell, M. "Analyzing Discourse". In: A. Bryman and R.G. Burgess. *Analyzing Qualitative Data*. London/New York: Routledge, 1995.

Psathas, G. *Conversation Analysis*. Newbury Park, California: Sage, 1995.

Roger, D. and Bull, P. (eds.). *Conversation: An Interdisciplinary Perspective*. Clevedon: Multilingual Matters, 1989.

Sacks, H. *Lectures on Conversation*. 2 Vols. Edited by Gail Jefferson. Oxford: Basil Blackwell, 1992.

Searle, J. *Actos de habla*. Madrid: Tecnos, 1978.

Stubbs, M. *Análisis del discurso*. Madrid: Alianza Psicología, 1992.

Van Dijk, T. A. *La ciencia del texto: un enfoque interdisciplinario*. Buenos Aires/Barcelona: Paidós-Comunicación, 1990.

Van Dijk, T. A. *Handbook of Discourse Analysis*. New York: Academic Press, 1985.

Van Dijk, T. A. *Text and Context Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. London: Longman, 1977.

## Estudio de caso

Hamel, J. Et Al. *Case Study Methods*. Illinois: Northwestern University Illinois. Qualitative Research Methods Series, Volume 32, november 1993.

Merriam, S. B. *Case Study Research in Education: A Qualitative Approach*. San Francisco-California: Jossey-Bass, 1988.

Pérez, G. —El método de estudios de caso: aplicaciones prácticas—. En: *Investigación Cualitativa, Retos e Interrogantes, vol. 1. Métodos*. Madrid: Muralla, 1994, pp. 79-136.

Stake, R. E. *The Art of Case Study Research*. Thousand Oaks-California: Sage, 1995.

Vaughan, D. "Theory Elaboration: The Heuristic of Case Analysis". In: H. Becker and C. Ragin (eds.). *What is a Case?* New York: Cambridge University Press, 1992, pp. 173-202.

Walker, R. *The Conduct of Educational Case Studies: Ethic, Theory and Procedures*. 1986, C.N.R.E.

Yin, R. K. *Applications of Case Study Research*. Washington, D. C.: Cosmos Corporation/ Applied Social Research Methods Series, Volume 34, July, 1993.

Yin, R. K. *Case Study Research: Design and Methods*. Beverly Hills-California: Sage, 1984.

## Etnografía

Agar, M. H. "Hacia un lenguaje etnográfico". En: C. Geertz, J. Clifford y Otros. *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1992, pp. 117-140.

Agar, M. *Speaking of Ethnography*. Beverly Hills, California: Sage, 1986.

Agar, M. H. "Ethnography and Cognition". In: Emerson (Comp). *Contemporary Field Research*. Boston: Little/Brown, 1983, pp. 68 - 77.

Aguirre Baztan, A. (ed.). *Etnografía: metodología cualitativa en la investigación socio-cultural*. México: AlfaOmega/Marcombo, 1995.

Atkinson, P. and Hammersley M. "Ethnography and Participant Observation". In: N. K. Denzin and Y.S. Lincoln. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks - California, 1994, pp. 248-261.

Atkinson, P. A. *Understanding Ethnographic Texts*. Newbury Park-California: Sage, 1992.

Atkinson, P. A. *The Ethnographic Imagination: Textual Constructions of Reality*. London: Routledge, 1990.

Berreman, G. D. "Ethnography: Method and Product". In: J.A. Clifton (comp.). *Introduction to Cultural Anthropology: Essays in the Scope and Methods of the Science of Man*. Boston: Houghton Mifflin, 1968, pp. 337 - 373.

Boyle, J. S. "Styles of Ethnography". In: J. M. Morse. *Critical Issues in Qualitative Research Methods*. Thousand Oaks. California: Sage, 1994, pp.159-185.

Clifford, J. "Sobre la invención etnográfica del sujeto: Conrad y Malinowski/ sobre la autoridad etnográfica/ poder y diálogo en etnografía". En: *Dilemas de la cultura: antropología, literatura y arte en la perspectiva postmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1995.

Fetterman, D. *Ethnography: Step by Step. Ethics and Values in Applied Social Research*. California: Sage, 1991.

Fielding, N. (ed.). "Ethnography". In: G. Nigel. *Researching Social Life*. London: Sage, 1995, pp. 154-171.

Forester, J. "Critical Ethnography: On Field Work in a Habermasian Way". In: Alvesson, M. and Willmot, H. (eds.). *Critical Management Studies*. London: Sage, 1992, pp. 46-65.

Galindo Cáceres, J. "Etnografía: el oficio de la mirada y el sentido". En: J. Galindo Cáceres (coordinador). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman, 1998, pp. 347-383.

García Canclini, N. *Las culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1990.

Geertz, C. *Conocimiento Local*. Barcelona: Paidós, 1994.

Geertz, C. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura". En: *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1994, pp. 19-40.

Geertz, C., J. Clifford y Otros. *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1992.

Goetz, J. P. y LeCompte, M. D. *Etnografía y Diseño Cualitativo en Investigación educativa*. Madrid: Morata, 1988.

Hammersley, M. *What's Wrong with Ethnography? Methodological Explorations*. London: Routledge, 1992.

Hammersley, M. *Reading Ethnographic Research: A Critical Guide*. London: Longman, 1990.

Harris, M. "Emics Etics, and the New Ethnography". In: *The Rise of Anthropological Theory*. New York: Crowell, 1988.

Marcus, G. E. y Cushman, D. E. "Las etnografías como textos". En: C. Geertz, J. Clifford y Otros. *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1992, pp. 171-213.

Laplantine, F. *Las tres voces de la imaginación colectiva*. Barcelona: Gedisa, 1994.

Martínez, M. *La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico práctico*. Santa Fe de Bogotá: Círculo de Lectura Alternativa, 1997.

Paccagnella, L. "Getting the Seats of Your Pants Dirty: Strategies for Ethnographic Research on Virtual Communities". In: *JCMC* 3 (1) June, 1997.

Rockwell, E. y Gálvez, G. "La relación entre etnografía y teoría en la investigación educativa". En: *Cuadernos del Seminario: Enfoques*. 3er Seminario Nacional de Investigación en Educación. Bogotá: CIUP/UPN, abril de 1986 (a).

Rockwell, E. *Reflexiones sobre el proceso etnográfico (1982-1985)*. México: D.I.E., 1986 (b).

Snow, D. A., and Morril, C. "New Ethnographies: Review Symposium, a Revolutionary Handbook or a Handbook for Revolution". In: *Journal of Contemporary Ethnography*. Vol. 24, núm. 3, pp. 341-362.

Spradley, J. P. and McCurdy, D. W. *The Cultural Experience: Ethnography in Complex Society*. California/Tennessee: 1972.

Spradley, J. P. *The Ethnographic Interview*. New York: Holt Rinehart & Winston, 1979.

Spradley, J. P. *Participant Observation*. New York: Holt Rinehart & Winston, 1980.

Tezanos, A. *Una etnografía de la etnografía: aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo para la investigación social*. Santa Fe de Bogotá: Antrophos, 1988.

Thomas, J. *Doing Critical Ethnography*. Illinois: Northern Illinois University. Qualitative Research Methods Series, Volume 26, January, 1993.

Tyler, S. A. "La etnografía postmoderna: de documento de lo oculto a documento oculto". En: C. Geertz, J. Clifford y Otros. *El Surgimiento de la antropología postmoderna*. Barcelona: Gedisa, 1992, pp. 171-213.

Vásquez, A. y Martínez, I. *La socialización en la escuela: una perspectiva etnográfica*. Barcelona: Paidós, 1996.

Woods, P. *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1987.

Woods, P. *Investigar el arte de la enseñanza: el uso de la etnografía en la educación*. Barcelona: Paidós, 1998.

## Etnometodología

Atkinson, J. M. "Understanding Formality: The Categorization and Production of 'Formal Interaction' ". In: *British Journal of Sociology*. vol. 33, pp. 86-117, 1982.

Coulon, A. *Etnometodología y educación*. Barcelona: Paidós, 1995.

Coulon, A. *Etnometodología*. Madrid: Cátedra, 1988.

Blumer, H. *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Madrid: Hora, 1982.

Garfinkel, H. *Studies in Ethnomethodology*. Englewood Cliffs-New Jersey: Prentice Hall, 1967.

Garfinkel, H. M. and Sacks, H. "On Formal Structures of Practical Action". In: J. C. McKinney and E. A. Tiryakian (eds.). *Theoretical Sociology: Perspectives and Developments*. New York: Appleton-Century-Crofts, 1970, pp. 338-366.

Goffman, E. *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortú, 1972.

Goffman, E. *Les Rites d' Interaction*. París: Éditions de Minuit, 1974.

Goffman, E. *Les Cadres de l' experience*. París: Éditions de Minuit, 1991.

Heritage, J. "Ethnometodology". In: A.Giddens and J.H. Turner (eds.), *Sociological Theory Today*. Cambridge: Polity Press, 1987, pp. 224-272.

## Fenomenología

Benner, P. (ed.). *Interpretative Phenomenology*. Thousand Oaks, California: Sage, 1994.

Boyd, C. O. "Phenomenology: The Method". In: P. L. Munhall and C. O. Boyd (eds.), *Nursing Research: A Qualitative Perspective*. New York: National League for Nursing, 1993, pp. 99-132.

Conill, J. "La fenomenología en Zubiri". En: *Pensamiento*. vol.53, núm. 206, 1997, pp. 177-190.

Habermas, J. "Teoría fenomenológica de la constitución de la sociedad: el papel de las pretensiones de validez y las bases monológicas de la intersubjetividad". En: *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra, 1994, pp. 38-58.

Holstein, J. A. and Gubrium, J. F. "Phenomenology, Ethnomethodology, and Interpretative Practice". In: N. K. Denzin and Y. S. Lincoln. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks - California, 1994, pp. 262-272.

Levin, D.M. "La fenomenología en América". En: *Isegoría* (Revista de filosofía moral y política). Madrid, núm. 5, mayo de 1992, pp. 119-133.

Liotard, J. D. *La fenomenología*. Barcelona: Paidós Studio, 1991.

Merlau-Ponty, M. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta - Agostini, 1985, 1945. Versión original: Gallimard.

Moustakas, C. *Phenomenological Research Methods*. Thousand Oaks, California: Sage, 1994.



Ray, M. A. "The Richness of Fenomenology: Philosophic, Theoretic, and Methodologic Concerns". In: J. M. Morse (Ed.) *Critical Issues in Qualitative Research Methods*. Thousand Oaks - California: Sage, 1994, pp. 117-133.

Rodríguez, R. "La cuestión del ser en la fenomenología de Husserl". En: *Pensamiento*. vol. 52, núm. 202, 1996, pp. 21-48.

Shutz, A. y Luckman, Th. *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortú, 1977.

Shutz, A. "Fundamentos de una teoría de la comprensión intersubjetiva". En: *La construcción significativa del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós, 1993, pp. 127-167.

Van Mannen, M. *Researching Lived Experience: Human Science for on Action Sensitive Pedagogy*. London/Ontario: Althouse, 1990.

## Hermenéutica

Berstein, R. J. *Beyond Objectivism and Relativism: Science, Hermeneutics and Praxis*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1983.

Calvo, T. y Ávila, R. *Paul Ricoeur: Los caminos de la interpretación*. Barcelona: Anthropos, 1991.

Castilla del Pino, C. *Introducción a la hermenéutica del lenguaje*. Barcelona: Península, 1976.

Coreth, E. *Cuestiones fundamentales de hermenéutica*. Barcelona: Herder, 1972.

Esteban, J. "La revitalización hermenéutico-lingüística de la memoria en H. G. Gadamer y E. Lledo". En: *Pensamiento*. vol. 52, núm. 204, 1996, pp. 403-428.

Gadamer, H. G. *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Sígueme, 1977.

Gergen, K. J. "If Persons are Texts". In: S.B. Messer and Others (eds.). *Hermeneutics and Psychological Theory: Interpretative Perspectives on Personality, Psychotherapy and Psychopathology*. New Brunswick-New Jersey: Rutgers University Press, 1988.

Heller, A. y Feher, S. "De la hermenéutica en las ciencias sociales a la hermenéutica de las ciencias sociales". En: *Políticas de la postmodernidad: ensayos de crítica cultural*. Barcelona: Península, 1989, pp. 52-100.

López, M. C. "El paradigma del texto en la filosofía hermenéutica". En: *Pensamiento*. vol. 53, núm. 205, 1997, pp. 215-242.

Love, J. "The Hermeneutics of Transcript Analysis". In: *Qualitative Report*. Volume 2, núm.1, Spring, 1994.

Madison, G. B. *The Hermeneutics of Postmodernity*. Bloomington: Indiana University Press, 1988.

Myers, M. D. "Dialectical Hermeneutics: A Theoretical Framework for the Implementation of Information Systems". In: *Information Systems Journal*. (1995), vol. 5, núm.1, pp. 51-70.

Odman, P. J. "Hermeneutics". In: J.P.Keeves (ed.). *Educational Research, Methodology and Measurement: An International Handbook*. Headington Hill-Oxford, 1988, pp. 63-70.

Palmer, R. E. *Hermeneutics: Interpretation Theory in Schleiermacher, Dilthey, Heidegger and Gadamer*. Evanston - Illinois: Northwestern University Press, 1969.

Reswer, J. P. *Qu'est-ce Qu'Interpreter? Essai Sur Les Fondement De L'Hermenéutique*. Paris, Du Cerf, 1988.

Ricoeur, P. *The Model of the Text: Meaningful Action Considered as a Text*. (1971) Soc. Res. vol. 38, pp. 529-562.

Ricoeur, P. "El conflicto de las interpretaciones/método hermenéutico y filosofía reflexiva". En: *Freud una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI, 1987, pp. 22-54.

Vattimo, G. (Compilador). *Hermenéutica y racionalidad*. Santa Fe de Bogotá: Norma, 1994.

## Historias de vida

Aceves, J.E. "La historia oral y de vida: del recurso técnico a la experiencia de investigación". En: J. Galindo Cáceres (coordinador) *Técnicas de investigación: en sociedad, cultura y comunicación*. México: Addison Wesley Longman, 1998, pp. 207-276.

Balan, J. *Las historias de vida en las ciencias sociales: teoría y técnica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1974.

Barreto, J. y Puyana, Y. *Sentí que se me desprendía el alma: análisis de procesos y prácticas de socialización*. Santa Fe de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1996.

Bertaux, D. "La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades". En: Marinas, J. y Otros (eds.). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate, 1993.

Bertaux, D. "De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica". En: Marinas, J. y Otros (Eds.). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate, 1993.

Casassus, C. *El uso del método biográfico en el estudio de trayectorias sociales*. Ponencia presentada en el Seminario Historias de Vida en Ciencias Sociales. Villa de Leyva-Boyacá, 1992.

Catani, M. "Algunas precisiones sobre el enfoque biográfico oral". En: *historia y fuente oral*. núm. 3, pp. 151-164.

Córdoba, V. *Historia de vida: una metodología alternativa para ciencias sociales*. Caracas: Tropykos / Universidad Central de Venezuela, 1990.

Faraday, A. y Plummer, K. "Doing Life Histories". In: *Sociological Review*, 27: 4, 1979.

Josselson, R. and Lieblich, A. (eds.). *The Narrative Study of Lives*. Thousand Oaks-California: Sage, 1995.

Pineau, G. et Jobert, J. *Histories de Vie. Tome 2: Approaches Multidisciplinaires*. París: L'Harmattan, 1989.

Plummer, K. *Los documentos personales: introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*. Madrid: Siglo XXI, 1989.

Poirier, J. et al. *Les Récits de Vie: Théorie et Pratique*. París: Presses Universitaires de France, 1983.

Pujadas, J.J. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid: CIS, 1992.

Santamarina, C. y Marinas, J. M. "Historias de vida e historia oral". En: J. M. Delgado y J. Gutiérrez. (eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1994, pp. 259-287.

Sarabia, B. *Documentos personales de historias de vida*. Madrid: Alianza, 1987.

Schwartz, H. y Jacobs, J. "Las declaraciones personales y los historiales; Reconstrucción de la realidad del individuo". En: *Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas, 1984, pp. 90-106.

Smith, L. M. "Biographical Method". In: Denzin, N.K. and Lincoln, Y.S. (eds). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks - California: Sage, 1994, pp. 286-305.

Zamora Cardoso, E. "Historias de vida y recurrentes semánticos". *Memorias del XIX Congreso Latinoamericano de Sociología*. Caracas: 30 de mayo al 4 de junio de 1993.

## Investigación acción e investigación participativa

Berquist, Ch. "En nombre de la historia: una crítica disciplinaria de historia doble de la costa de Orlando Fals Borda". En: *Huellas*. núm. 26, Uninorte, Barranquilla, agosto de 1989, pp. 40-56.

Bosco Pinto, J. *La investigación - acción*. Manizales: Universidad de Caldas/facultad de Desarrollo Familiar, 1987.

Carr, W. *Calidad de la enseñanza e investigación acción*. Sevilla: Diata, 1993.

Demo, P. *Investigación Participante: Mito y Realidad*. Buenos Aires: Kapeluz, 1985.

Elden, M. and Chisholm, R. F. "Emerging Varieties of Action Research: Introduction to Special Issue". In: *Human Relations*. vol. 46, núm. 2, 1993, pp.121-142.

Elliot, J. *La investigación acción en educación*. Madrid: Morata, 1990.

Fals - Borda, O.y Rahman, M. A. *Acción y conocimiento: cómo romper el monopolio con investigación acción participativa*. Bogotá: CINEP, 1991.

Fals -Borda, O. *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá: Tercer Mundo, 1986.

Gajardo, M. *Investigación participativa en América Latina*. Documento de Trabajo núm. 261. Santiago de Chile: FLACSO, 1985. Greenwood, D. J. and Others. "Participatory Action Research as a Process and as a Goal". In: *Human Relations*. vol. 46, No.2, 1993, pp. 175-192.

Hall, B. L. and Kassam, Y. "Participatory Research". In: J. P. Keeves (eds.). *Educational Research, Methodology, and Measurement: An International Handbook*. Headington Hill Hall-Oxford: Pergamon Press, 1988, pp. 150-155.

Johnston, S. and Proudford, C. "Action Research: Who Owns the Process?" In: *Educational Review*. vol. 46, núm. 1,1994, pp.3-14.

Negrete, V. y Galeano, J. *Radio e investigación acción participativa*. Ponencia presentada en el 8° Congreso Mundial de I.A.P. Cartagena, junio de 1997.

Olson, M. (comp.). *La investigación acción dentro del aula*. Buenos Aires: Aique, 1991.

Parra, E. "Un intento de ubicación teórica de la IAP". En: *La investigación acción en la Costa Atlántica: evaluación de la rosca, 1972-1974*. Cali: Funcop, 1983, pp. 75-92.

Reason, P. "Three Approaches to Participative Inquiry". In: N. K. Denzin and Y. S. Lincoln. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks - California, 1994, pp. 324-339.

Salazar, M. C. *La investigación acción participativa: inicios y desarrollo*. Santa Fe de Bogotá: Magisterio, 1992.

Villasante, T. R. "De los movimientos sociales a las metodologías participativas". En: Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (eds.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis, 1994, pp. 399-426.

Whyte, W. F., (ed.). *Participatory Action Research*. New York: Sage Publications, New York, 1991.

Zemelman, H. *Conocimiento y sujetos sociales*. México: El Colegio de México, 1987.

## Teoría crítico social

Alvesson, M. and Willmott, H. (eds.). *Critical Managements Studies*. London: Sage, 1992 (a).

Alvesson, M. and Willmott, H. (eds.). "On the Idea of Emancipation in Management and Organization Studies". In: *Academic of Management Review*. vol. 17, núm. 3, July-1992 (b), pp. 432-464.

Apel, K. O. "¿Ciencia como emancipación? Una valoración crítica de la concepción de ciencia en la «Teoría crítica»". En: K. O. Apel. *La transformación de la filosofía*. vol. 2. Madrid: Taurus, 1985, pp. 121-145.

Carr, W. y Kemmis, S. *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado*. Barcelona: Martinez Roca, 1988.

Feenberg, A. *Critical Theory of Technology*. New York: Oxford University Press, 1991.

Horkheimer, M. *Teoría crítica*. Buenos Aires: Amorrortú, 1974.

Hoyos, G. *Los intereses de la vida cotidiana y las ciencias*. Bogotá: Universidad Nacional, 1986.

Jaramillo, R. *Presentación de la teoría crítica de la sociedad*. Bogotá: Argumentos, 1991.

Kincheloe, J. L. and McLaren, P. "Rethinking Critical Theory and Qualitative Research". In: N. K. Denzin and Y. S. Lincoln. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks - California, 1994, pp.138-157.

Lakomski, G. "Critical Theory". In: J. P. Keeves, (Ed). *Educational Research, Methodology, and Measurement: An International Handbook*. Headington Hill Hall-Oxford: Pergamon Press, 1988, pp. 54-59.

## Teoría fundada

Anells, M. P. "Grounded Theory Method: Philosophical Perspectives, aradigm of Inquiry, and Postmodernism". In: *Qualitative Health Research*. vol. 6, núm.3, 1996, pp. 379-393.

Barnes, D. M. "An Analysis of the Grounded Theory Method and the Concept of Culture". In: *Qualitative Health Research*. vol. 6, núm.3, 1996, pp. 429 - 441.

Charmaz, K. "The Grounded Theory Method: An Explication and Interpretation". In: R. Emerson (ed.). *Contemporary Field Research*. Boston: Little, Brown. 1983, pp. 109 -126.

Corbin, J. and Strauss, A. "Grounded Theory Research: Procedures, Canons, and Evaluative Criteria". In: *Qualitative Sociology*. (1990), vol.13, No.1, pp. 3-21.

Eisenhard, K. M. "Building Theories from Case Study Research". In: *Academy of Management Review*. vol.14, núm. 4, 1989, pp. 532-550.

Gerson, E. "Supplementing Grounded Theory". In: D. Maines (ed.). *Social Organization and Social Process*. New York: Aldine de Gruyter, 1991, pp. 285-301.

Glaser, B. *Emergence Vs. Forcing: Basis of Grounded Theory Analysis*. Mill Valley-California: Sociology Press, 1992.

Glaser, B. G. *Theoretical Sensivity: Advances in the Methodology of Grounded Theory*. Mill Valley-California: The Sociology Press, 1978.

Glaser, B. C. and Strauss, A. *Status Passage: A Formal Theory*. Chicago: Aldine-Atherton, 1971.

Glaser, B. "The Constant Comparative Method of Qualitative Analysis". In: B. Glaser and A. Strauss. *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine, 1967, pp. 101-116.

Hutchinson, M. "Grounded Theory: The Method". In: P. Munhall and C. Oiler (eds.). *Nursing Research: A Qualitative Perspective*. Norwalk - Connecticut: Appleton-Century-Crofts, 1986, pp. 111-130.

Fujimura, J. On Methods, Ontologies, and Representation in the Sociology of Science: Where do We Stand?. In: D. Maines (Ed.), *Social Organization and Social Process: Essays in Honor of Anselm Strauss*. Hawthorne-New York: Aldine de Gruyter, 1991.

Martin, P. Y. and Turner, B. "Grounded Theory and Organizational Research". In: *The Journal of Applied Behavioral Science*. (1986), vol. 22, núm. 2, pp. 141-157.

Pandit, N. "The Creation of Theory: A Recent Application of the Grounded Theory Method". In: *The Qualitative Report*. vol. 2, núm. 4, december, 1996.

Star, S. L. "Anselm Strauss: An Appreciation". In: *Sociological Research Online*. vol. 2, núm. 1, 1997.

Strauss, A. and Corbin, J. (eds). *Grounded Theory in Practice*. London: Sage, Publications, 1997.

Strauss, A. and Corbin, J. "Grounded Theory Methodology: An Overview". In: Denzin, N. K. and Lincoln, Y. S. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks - California, 1994, pp. 273-284.

Strauss, A. and Corbin, J. *Basis of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Newbury Park California, 1990.

Strauss, A. *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.

Strauss, A. "Discovering New Theory from Previous Theory". In: Shibusani, T. (ed.) *Human Nature and Collective Behavior: Papers in Honor of Herbert Blumer*. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, 1970.